tapa-contra.indd 3 06/09/2011 5:10:35

CONSCIENTE COLECTIVO

CONSEJO DE DIRECCIÓN: Todos los vecinos de todas las asambleas de todos los barrios de La Poderosa en América Latina.

REDACTOR JEFE: Rodolfo Walsh.

REDACTORES: Claudio "Kiki" Savanz, Ayelén Toledo, Maximiliano Gómez, Paola Vallejos, Alejandro Fernández, Richard Brian Limas, Melani Britez, Noemí y Sandra Colazo.

FOTÓGRAFOS: Liliana Ramírez, Romina Rosas y Marcela Castro.

ILUSTRADOR: Fabio Corro.

COLABORADORES: Miguel Sánchez, Julio Cortázar, Roberto Santoro, Padre Mugica, Ernesto Guevara, Jorge Julio López, Luciano Arruga y 30 mil compañeros detenidos desaparecidos presentes.

EDITORES: Redactores, fotógrafos, ilustradores y todo el equipo de comunicación popular de La Poderosa.

NOS SEGUÍS ACÁ:
www.lapoderosa.org.ar

NOS ESCRIBÍS ACÁ:
lagargantapoderosa@gmail.com

NOS ENCONTRÁS ACÁ:
Calle Ernesto Che Guevara (tira 6), casa 85 bis, barrio Zavaleta, Capital Federal / 15-5938-6594.

LA TORRE DE TIZA

Tus gargantas chilenas,
el brío ensordecedor;
a la mierda las cadenas,
con un grito, Salvador

Agua, luz y pura gloria,
Fuentealba en el atril,
profesor de la memoria,
del boleto estudiantil.

Si la tiza los condena,
el imperio se desploma;
egresados del sistema,
¡empuñemos el diploma!

AL MAESTRO, CON CARIÑO *

2- Lápices, en la Batalla de Ideas.
3- Latiroide', al editorial desordenado le faltan Cinco para el peso.
4/12- Nueve meses de gestación, para nueve páginas de luz. No fuimos a Junín para ver al Indio; fuimos para escuchar a Carlos Solari.
13- Por Ríos de Zavaleta, navegando hasta el River Plate.
14/15- Un póster para pegar en la escuela; para pegar bien fuerte.
16/17- Foco por foco, toda la luz de La Poderosa. Y la pasta de Tomás Fonzi, para actuar desde la base, contra el paco.
18/19- Desde Vía Diagonal Norte, Tucumán, La Garganta levanta la voz.
20/21- Contra el Pinochet de Piñera, el Allende de Contreras: no todo tiene un precio, en esta vida.
22- Ni los Estados Unidos, ni los Estados hundidos, han hallado una cerradura capaz de acallar la literatura: el cartero, de la prisión.
23- Descubriendo próceres villeros y contemporáneos, otra entrega de Héroes Nuestros: "San Martincho"
24-25- Mex Urtizberea nos contagia la locura, para protegernos de la normalidad.
26- Sin baches, nuestro mini filósofo se entrega, desde una perspectiva villera, al tema preferido de los noticieros: los problemas de tránsito.
27- Vestidos de guardapolvo, entre el Día del Maestro y el Día del Estudiante, los Wachiturros le tiran un paso a la escuela pública.

** La educación popular no cuenta con seres iluminados, ni seres sin luz. Todos y cada uno de los espacios de La Poderosa, funcionan en ronda, sobre consensos colectivos. A veces debatimos y otras, como ésta, nos ponemos de acuerdo al toque: "En septiembre, hay que aplaudir a los maestros". Por el Día de Fuentealba, numeramos las páginas con tiza. Y por la Noche de los Lápices, firmamos las notas con delantal. Pero además, abrazamos a los educadores de nuestras villas, con los cintillos de todas las hojas. Y en cada centímetro en blanco, va nuestro homenaje para Jorge Julio López, que sin ningún título académico nos enseñó el valor de la dignidad. Ya pasaron cinco años y lo seguimos esperando. Gracias, maestro.*

La Poderosa por la luz del faro cubano

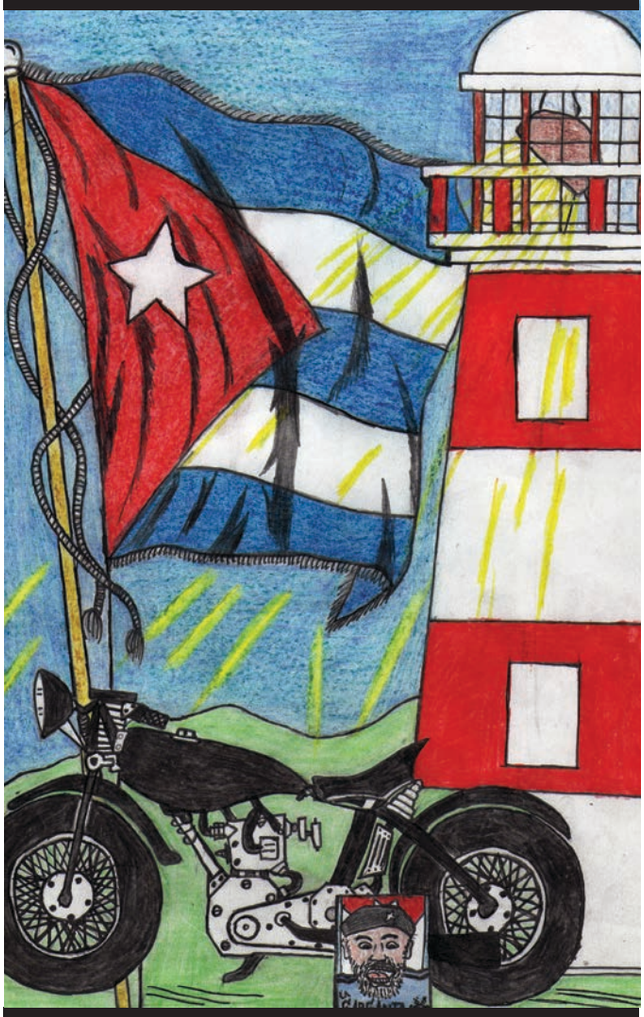


Ilustración: Fabio Corro. El saludo de Diego para Fidel, a través de La Garganta, trajo una difusión increíble para las voces de nuestras villas, pero también una noche inolvidable. Invitados por la embajada, tuvimos el honor de participar en la presentación del libro "Reflexiones de Fidel", donde cerramos el acto con la entrega de un cuadro gigante, que le será enviado al Comandante, junto con los ejemplares de la revista. ¿Qué más soñar? Pibes como Ale, que entrevistó a Diego, o como yo, que tiempo atrás vivimos en la calle, hoy somos comunicadores y nos ponemos con orgullo el delantal, por aquellos chicos que alzaron sus lápices y por estos maestros que luchan por erradicar al analfabetismo, como Cuba lo desterró. Mientras tantos medios hablan pavadas, nosotros, que no tuvimos la oportunidad de salir del país, ni de la provincia, hoy estamos planeando un intercambio con estudiantes cubanos, para contar allá la realidad de nuestras villas y para traer el sol de Cuba, que ya conocemos muy bien, porque sin su luz, no estaríamos acá. Y esta revista, no estaría en tus manos.

02-03.indd 2 06/09/2011 2:01:23

Latiroide', editorial desordenado

CINCO ESTRELLAS

Cómo callar al cantor, Víctor Jara, justo hoy que los estudiantes alzan tu voz. Y qué fuerte se oye el silencio del Padre Mugica, con tantas villas empuñando la ilusión. Pero no está Rodolfo, para escribirla con fuego en este editorial. Ni está Miguel en la cooperativa de distribución, para llevar la revista corriendo, por 30 mil casas levantadas hasta el cielo, por Jorge López, el obrero. Quién más que un televisor pudiera decir que se trata de cinco desaparecidos, de cinco ausencias, si todavía circula la sangre de la historia. Será septiembre, el Día de Fuentealba y la Noche de los Lápices. Será septiembre, sin Julio, por quinta vez. Pero un día vendrá la primavera. Y se abrazará con el Che.

Mientras tanto, esperan los Cinco Héroes. Ni Jara, ni Mugica, ni Miguel, ni Walsh, ni López. Todos están ahí, caminando. Tras sus huellas, el silencio se hace Garganta y la utopía, Poderosa. Pero a la balanza de la justicia, otra vez, le faltan 5 para el peso. ¿Qué cinco? Millones, millones los esperan en Cuba, esa isla que supieron proteger, para protegernos a nosotros también. A la sombra de la única libertad encorsetada en una estatua, cinco antiterroristas cubanos permanecen secuestrados en los Estados Unidos. Ausentes en los diarios y la televisión, llevan ya 13 años como prisioneros, simplemente porque sí, como tantos de los villeros enjaulados por un sistema que, libres, nos tiene miedo.

Más de 600 atentados a Fidel y a centros turísticos de Cuba, esencial fuente de divisas para un país bloqueado económicamente por los mismos terroristas, motivaron a Gerardo, Antonio, Fernando, René y Ramón a infiltrarse entre agrupaciones criminales de Miami, que amenazaban a su pueblo. Señalados como "espías", fueron aislados en celdas de castigo durante 17 meses, hasta que su caso pasó al tribunal. Y contra la constitución, que exige un juicio imparcial, se los expuso en La Florida, donde residen los gusanos a la espera del cadáver de la Revolución. Sin pruebas, el proceso duró seis meses, más que ningún otro en la historia. Y aun así, con la careta de la legalidad y los dedos verdes que armonizan la incomunicación mundial, resultaron condenados, por "intento de espionaje", a cárceles separadas, de máxima seguridad.

No por semejante falta de información, pero sí por "la falta de educación", suelen horrorizarse las señoronas al difamar nuestras villas. Alarmadas por algún improperio o ultrajadas por la repugnancia de una bombilla babeada, no se ven conmovidas por la muerte de un chiquito chileno que, de tan bien educado, perdió la vida luchando por ir a la escuela. Cuánto nos falta aprender. Naufragando las rebeliones estudiantiles, por la fiesta que nunca llega para los egresados del sistema, Cuba se hace universidad, pero aun ante la escalofriante sonrisa de Piñera, debemos reconocer, públicamente, cuántos saberes le debemos a la voracidad de ese salvajismo que, cuando no se cobra cuotas, se cobra muertes o libertades, en los alambrados electrificados de su maleducada educación.

De ausencias, de estigmatización y del terrorismo impartido por los antiterroristas imperiales, nadie sabe más que nosotros, los villeros y los cubanos. Treinta mil compañeros y un tal Ernesto, nos han enseñado que el presentismo no se rige por la normativa del capital. Si Cuba va, por sus Cinco Héores ausentes, nosotros estamos presentes. ¿Pero cómo las villas van a gritar por 5 cubanos prisioneros en Miami? Con gran empeño, intentaron desconectar los cables de la base; alejar a los jóvenes cubanos que sólo han conocido del capitalismo a sus privilegiados viajeros, de todos los latinoamericanos que, privados de volar, sólo conocimos Cuba mediante esos medios que, de medios, no tienen nada. Pero no han podido. La Revolución, al final, pesa más que la televisión. Y ahora, con Garganta propia, somos nosotros los que gritamos nuestras prioridades, empezando justamente por aquellas que olvida el mercado de la incomunicación.

La brutalidad de tantos letrados no ha permitido erradicar al analfabetismo en América Latina y la universidad continúa siendo un salón protocolar ajeno a las villas, mientras Cuba exporta solidaridad a esos rincones del mundo que necesitan huracanes o Mundiales de fútbol para salir en televisión. ¿O alguien cree que ahora hay un Disney en Haití? Se fueron las cámaras y los mercaderes de la caridad, pero ahí están todavía los médicos de Cuba, como están sus alfabetizadores en todo el planeta, regando conocimiento, esa variable del desarrollo que suelen dejar de lado las Descalificadoras de Riesgo. ¿Del riesgo para quién?

Para la salud villera, no hay mayor amenaza que la impunidad legalizada, de traje y corbata, pero con la bragueta abierta, para mearnos desde arriba, donde un condecorado operario del Plan Cóndor se puede chocar en el súper contra Luis Posada Carriles, como si no hubiera derribado un avión. No desentona entonces que, justo ahí, se enjaule a cinco luchadores antiterroristas, para resguardarlos de tantos mercenarios que se pasean con changuitos y bolsillos llenos. Por supuesto, los noticieros se ocupan de ellos, de los supermercados, de los clientes y de los pibes chorros, esos cipayos del hambre que hacen espionaje entre las frutas. Pero tristemente, tanta sobreprotección al consumidor impide abordar otro tipo de injusticias, como esas que padecen Zavaleta y Cuba, mientras resisten la embestida mediática, haciendo equilibrio en ese pedestal demonizado, donde nos vamos turnando villeros y cubanos.

Quizá resulten suficientes las gargantas de García Márquez, Galeano, Manu Chao, Oliver Stone, Sean Penn, mil organismos de Derechos Humanos, 109 países y diez Premios Nobel, para gritar justicia a los Cinco vientos. Y para entender la misión antiterrorista de los agentes cubanos, tal vez baste el dolor de las 3.478 muertes y las 2099 personas discapacitadas por los atentados a Cuba, apadrinados por la CIA y el Departamento de Estado norteamericano. Pero para justificar el "espionaje", no bastaron ni 119 volúmenes de transcripciones. Hoy, por combatir al terrorismo, los Cinco están secuestrados, con condenas de 15 años a cadena perpetua. Y Obama no quiere escuchar al cantor, ni al clamor internacional, mientras su simulador de rescate sigue hurgando en el capital, para no remover los escombros de la moral. No vaya a ser que descubran, en medio del vendaval, que a los Estados Unidos el negro le queda mal.

Cómo borrar al pintor, Gerardo, justo hoy que las villas están tomando color. Y qué fuerte brilla la licencia de Ramón, cuando se derrumba la economía que jamás derramó. Pero no está Fernando, para cobijarnos con sus relaciones internacionales del corazón. Ni está René en la cooperativa de distribución, para llevar la revista volando, por 30 mil casas levantadas hasta el cielo, por Antonio, el ingeniero. Quién más que un televisor pudiera decir que se trata de cinco presos, de cinco ausencias, si todavía circula la sangre de la historia. Será septiembre, el Día del Estudiante y el grito de Allende. Será septiembre, sin los Cinco Héroes, por decimotercera vez. Pero un día vendrá la primavera. Y se abrazarán con Fidel. ★

"LA EDUCACIÓN ES EL CORAZÓN QUE LATE, EN PULSO FUERTE Y DECISIVO, PARA LA VIDA", JOANA GIECO, ORQUESTA INFANTIL, RETIRO.

No nos caímos del cielo. Después de la nota con Maradona, decidimos quedarnos ahí, esperando otro ser de luz. Pero, de pronto, curiosamente, no nos sentimos arriba, sino abajo, más abajo que nunca, andando los caminos que alguna vez soñamos andar, en un sueño encantador, en un suelo villero sin pesadillas, ni despertador. Todo empezó a gestarse nueve meses atrás, como las creaciones que te cambian la vida.

Bajo el sol de diciembre, cuando La Garganta recién empezaba a entonar las cuerdas de La Poderosa, con la entrevista a Román, su nombre salió a la luz, en una asamblea: "¿Y el Indio?", imposible, "no da notas", se le contestó a ese loco soñador. Pero en marzo, con la revista en los brazos de los lectores, desmintiendo la imposibilidad de las posibilidades, nos animamos a un poco más. Un mail al representante, dale, que sea lo que tenga que ser... "Indio aplaude el proyecto, contactémonos nuevamente, pasada mitad de año". Con la grandeza de la respuesta, cortita, nos empezamos a ilusionar. Y en junio, con otro correo, regamos la esperanza un poquito más. "Indio ya dijo que sí a la nota, pero tengan un poco más de paciencia. Hablemos una vez que pase el show de septiembre", respondió Julio, su mano izquierda, el hombre que finalmente nos haría llorar a todos los miembros de la revista, porque sí, somos hincha pelotas, pero también somos sensibles.

Mordiéndonos la lengua, tratamos de respetar el pedido, para bancar que pasara el tremendo recital de Junín, pero no pudimos. "Atrás del Diego, tiene que venir el Indio", volvió a decir, con La Garganta ya gateando, el mismo loco, que por ese entonces se veía un poco más cuerdo. Y arriba de La Poderosa, fuimos a buscarlo con todo: "Julio, este mail es diferente a los anteriores; esta vez, necesitamos hablar con vos". Nos pasó su teléfono primero, y suero después: "Indio los espera en Junín, el jueves, antes del show".

Para mí, no sólo sería la posibilidad de entrevistar a Carlos, sino la primera oportunidad de compartir una "Misa Ricotera", con toda esa multitud devota de la música, en esos encuentros de miles y miles, celebrando la libertad. "¿Julio, por si entendimos mal, usted nos está diciendo que el jueves hacemos la entrevista?". Sí, habíamos entendido bien. Y entonces, ¿para qué íbamos a caernos del cielo, si nos podíamos quedar, como mínimo, un mes más?

Todo Junín estaba conmocionado con la llegada del Indio, con verlo, con tocarlo, con escucharlo. Pero yo, por suerte, no tenía nada que ver con esa estrella del rock. Apenas estaba ahí, buscando a Carlos, un tipo de carne y hueso, como esos que andan por todas las calles. Así, me presenté en el hotel y, de pronto, apareció ahí, sin los anteojos negros, a cara descubierta, fuera del personaje, dentro de su persona. "Yo soy bastante fóbico con la gente, pero el motivo por el cual estoy dando esta nota, pese a que hago muy pocas, es que me llamó la atención esta estructura y esta manera de trabajo, esta eclosión de donde surge La Garganta, pero si no fuera así, me vivo negando a las entrevistas, tratando de ser elegante, porque la gente te invita con buena voluntad, pero uno no puede hacerse cargo de todo".

Atento a que no faltara nada de tomar, ni de comer, propuso un brindis, antes de prender el grabador: "Por la buena salud". Y como para romper toda estructura, de entrada nomás, la empezó al revés: "Parece que soy yo el que hace las preguntas", se rió, mientras indagaba por La Garganta, La Poderosa, nuestras villas. Sólo después, decidió presentarse: "Yo primero voy a decirles desde donde hablo, porque muy pocas veces lo digo. Independientemente de cualquier actitud política, cuando vivís en un grupo social, yo no creo en el artista militante; creo que el artista no tiene que formar parte del sentido común de la sociedad. Los políticos, sí. El resto de las construcciones, sí. Pero el artista tiene que estar en la frontera, cruzarla, volver, correr riesgos. Y por otro lado, no creo que haya dogmas políticos que solucionen los problemas para siempre. Son eventuales, circunstanciales, momentos. Por ejemplo, yo tengo una buena opinión de lo que está pasando en este momento, y eso no me pone en las filas del kirchnerismo, ni mucho menos. Simplemente, como ciudadano, me

Fotos: Romina Rosas.
Horacio Ángel Ungaro tiene alas, pero no es un ángel de la soledad, como canta el Indio. Su vida, su causa y su desaparición, en aquella Noche de los Lápices, lo rodeó de compañeros, que hoy lo recordamos en estas líneas y en cada uno de los días, de los meses, de los años, sobre este colectivo poderoso. Aquella dictadura atroz no pudo aceptar que Horacio tuviera tantas pelotas, con sólo 17 años. Y entonces, lo quiso callar. Pero no ha podido. Hoy, grita con todos nosotros. Y con el Indio Solari.

Letras: Paola Vallejos.
Entre medio de la nota a Diego y esta entrevista al Indio, cumplí 28 años. Jamás había imaginado estar frente a estos dos monstruos, pero tampoco que, a través de La Garganta, conocería las monstruosidades que ocurrieron en mi país, tres décadas atrás. Diez años menos que yo tenía María Clara Ciocchini cuando fue secuestrada y desaparecida, el 16 de septiembre de 1976, por pedir un boleto y reclamar un derecho. Le decían "La Cieguita", pero sus ojos militantes veían más allá. A ella, mi humilde homenaje.

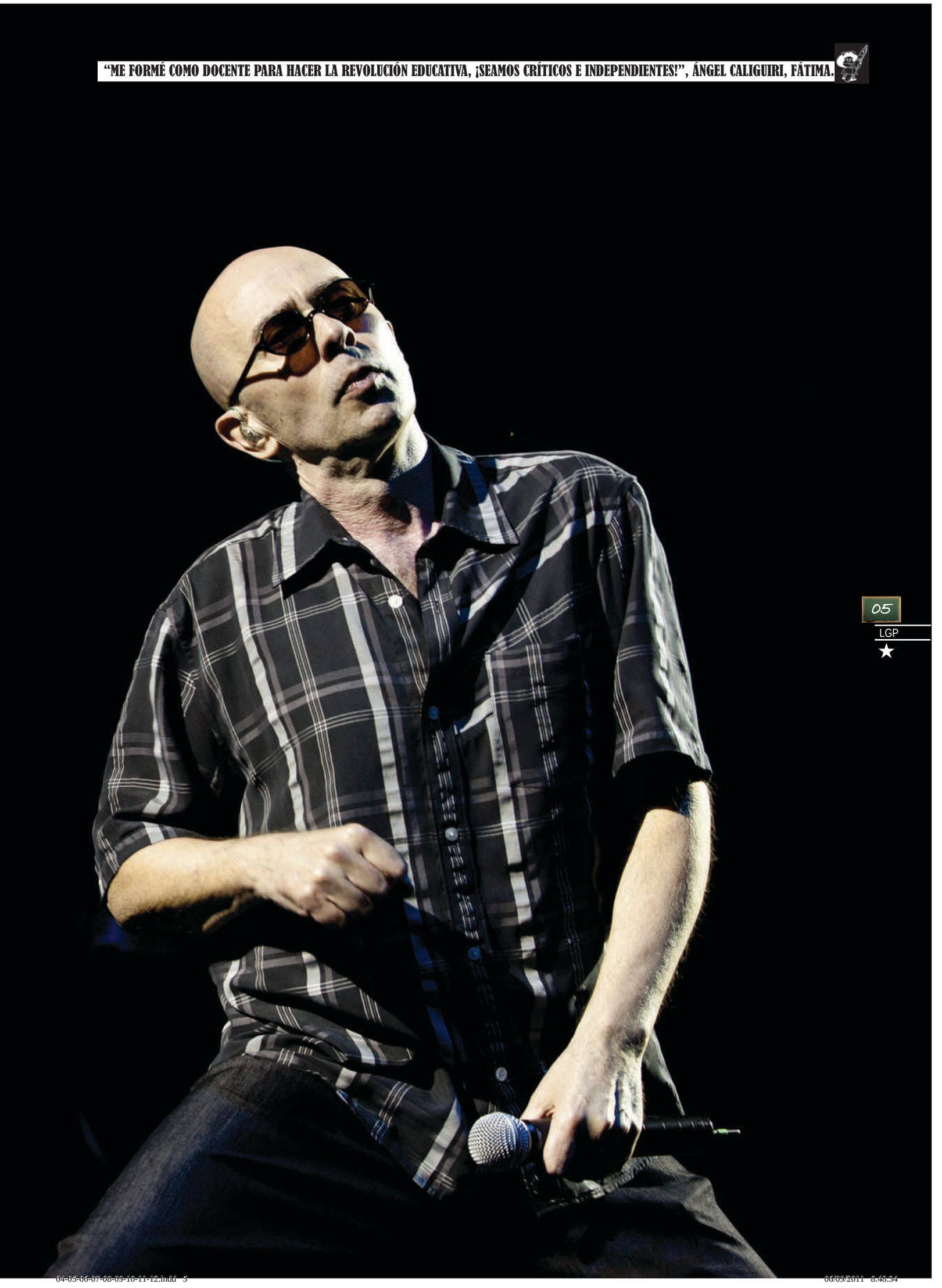
Carlos Solari, el rehén del Indio

YO SER HUMANO

Detrás del mito y la adoración, resiste un chabón, un padre, un esposo, un bostero, un hombre lleno de carne y de huesos, como tantos que lo aclaman, pero apenas envuelto de piel, sin disfraz, ni armadura, ni corset. Preso en su ciudad, padece fobia a la gente y no conoce Buenos Aires: "Es muy difícil hacerse cargo del cariño de miles". Pero aun así, atrincherado en un hotel, mientras ardía Junín por la presencia del Indio, Carlos nos regaló increíbles horas de su intimidad, "porque me llamó la atención esta estructura y esta manera de trabajo, esta eclosión de donde surge La Garganta", entre tanto lobo suelto y cordero atado. "Yo soy de izquierda, pero si me preguntás de qué izquierda, no lo sé", dice, en defensa de su identidad apartidaria, de su espíritu psicodélico, de su apología de la libertad. Tal vez por eso, sus mensajes no son suyos, son tuyos, son nuestros. Y entonces, esta vez, las fotos son acción, sin producción, porque sus mensajes están ahí, en su obra, en su luz, en su canción. Y cuánta razón. Cuando la noche es más oscura, se viene el día en tu corazón.

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 4 06/09/2011 8:48:32

"ME FORMÉ COMO DOCENTE PARA HACER LA REVOLUCIÓN EDUCATIVA, ¡SEAMOS CRÍTICOS E INDEPENDIENTES!", ÁNGEL CALIGUIRI, FÁTIMA.



04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 5 06/09/2011 8:48:34

doy cuenta de que están pasando cosas importantes. Pero el artista tiene que preservar un lugar donde no forma parte del sentido común, porque lo tiene que exceder, atreverse a cruzar las fronteras de la sociedad, haciendo experiencias no ordinarias y aplicándolas no sólo en la plástica, la música o la lírica. Para mí, el artista es el único que no debe estar sujeto al sentido común, que sirve para todas las administraciones de la vida. Yo quería hablarles desde este lugar, que estuviera claro que en mi simpatía, yo soy un tipo de izquierda, pero si me preguntás de qué izquierda, no sé. ¿De la nueva izquierda? Siempre hay una nueva izquierda, pero antes que eso, me considero un artista, porque no tengo otra forma de llamar a lo que hago. Y creo que ahí, hay una cosa especial que sienten los que se dedican a lo que me dedico yo, buscando atraer nuevas lecturas a la vida común, al sentido común casualmente. Soy un hombre de la psicodelia, que es la experiencia de que hay algo mucho más profundo. Yo soy un psicodélico. Y me gusta avisar desde donde hablo, porque pueden ser muy simpáticas mis canciones, pero quizás el hombre que soy tiene otras características".

Auténtico, Carlos. Un hombre, con un nombre difícil de cargar. Con fobias y grandezas, de venas y sangre, con la sinceridad como bandera, en su corazón: "Ustedes me propusieron ideas, para hacer la tapa y la contratapa características de su revista, pero creo que ustedes me conocen y saben que soy un hombre estricto para los medios. No soy muy amigo del slogan, del mensaje, porque lo que tengo para decir, lo digo en las canciones, y no creo que pueda agregar mucho más. Son sospechas que uno tiene, que termina arruinando lo que la poesía contiene, la capacidad de generar realidades intelectuales más profundas de lo que uno puede decir en una charla, ¿no? Quizá, porque la poesía pasa a través de uno, y no es uno el que la emite con toda su dureza, todas sus ignorancias, todas sus miserias. Entonces, sinceramente creo que las realidades intelectuales que genera la poesía son bastante más ricas de las que uno puede aportar en una conversación, pero bueno, son maneras de ver. Y discúlpenme que no colabore con la estética, pero bueno, ya soy un hombre grande, cada vez más sujeto a la biología, y la biología me dice cosas. Creo que lo que uno hace tiene que estar representado arriba, en el escenario, más allá de mi imposibilidad de sujetarme a las fotos y posar, porque además todo eso me cuesta mucho; siempre me veo ridículo. Yo no tengo pasta para eso. Entonces, en un escenario, donde hago lo mío, ahí las fotos no me molestan tanto. He visto producciones de artistas desnuditos en tapas de revistas, disfrazados de Bolívar y cosas raras, pero yo no puedo hacer esas cosas". ¿Cómo no entenderlo? ¿Y cómo no respetarlo, cuando nos apabulla de respeto? Sin más que hablar sobre las fotos, simplemente se levantó del sillón y lo llamó a Julio: "Por favor, acreditá a un fotógrafo de La Garganta". Eso sí, con una condición: "No me digan más usted, díganme vos".

- ¿Cómo es un día tuyo?

- Bastante rutinario, porque estoy refugiado en mi familia y en mi actividad, entonces a diferencia de otras épocas, donde vivía de noche, pool, whisky, papusa y que sé yo, hoy me levanto bien temprano, a las seis de la mañana, preparo el desayuno para mi familia y el mío, y cuando rajan para el colegio, me voy para mi sala de ensayo. Ahí, hago lo que tengo ganas. Si quiero dibujar, dibujo; si tengo componer, compongo; o capaz agarro la computadora y contesto mails. Después, a la tarde, solemos estar grabando o tocando. Y si no tengo ninguna actividad, boludeo, que boludear es estar permanentemente con la cabeza en lo mismo. No es que estoy por ahí, abajo de un arbolito, tomándote un cafecito… Siempre tengo una libretita cerca. Y si tengo que interrumpir alguna actividad de rascarse las pelotas, la interrumpo, porque las ideas no son muy poderosas cuando aparecen. Yo creo que es verdad que aparecen de esa manera, pero hay que estar a disposición, el rol de uno es estar atento. Porque una vez que se va, se va, se escapó, y entonces tenés que estar atento. Si te aparece una frase ingeniosa o hay una melodía que te gusta, la tenés que registrar de alguna manera, para jugar con ella y ver de qué manera la podés ofrecer, porque en realidad lo que uno hace es eso, transmitir. Uno siente un tipo de emoción y trata de transmitírsela a los demás; la da vuelta, la mece, la sacude, la mezcla. En realidad, no estamos inventando nada, simplemente encontramos una forma emotiva de transferirle a los otros algo que a uno lo conmovió y lo emocionó. Mis días transcurren en eso. Y cuando puedo, viajo, porque soy muy fóbico del reconocimiento público. Una vez dije una cosa que suena muy fea, que yo extraño Nueva York, en vez de extrañar Buenos Aires, porque a donde puedo ir con mi señora y mi hijo, a hacer vida urbana, es a Nueva York. En Buenos Aires, me pone loco la gente pidiéndome cosas. Hay una anécdota, cuando Bruno tenía cinco años. En unas de las elecciones, había leído en el diario que los shoppings iban a estar abiertos, y le dije a Virginia: "Aprovechemos hoy, que todo el mundo va a votar y va a comerse unos ravioles en su casa, para ir a comer una hamburguesa con Bruno". Dicho y hecho, terminé de votar y nos fuimos. No había gente, pero estaban las butiqueras, los muchachos de seguridad, todos, estaban al pedo y empezaron a salir de la boutique con las fotos. En un momento, Bruno paró y me dijo: "¿Papá, por qué todos te piden cosas a vos?". No tenía idea de qué era un autógrafo, ni quién era yo, ni qué significaba. Yo a Buenos Aires prácticamente no lo conozco, yo no conozco Palermo Cool, ni Soho, ni Holywood. A duras penas voy a una parrilla que queda cerca de casa, cuando puedo. Y cuando quiero hacer vida urbana, hay una ciudad que me gusta mucho, que es Manhattan, y también Nueva York, donde puedo ir a ver espectáculos. Viajar un poco me distrae, me aparta de estar encerrado, porque vivo muy enclaustrado. No me llevo bien con la sabiduría de la multitud, y me veo a mí como un franco tirador. Soy un tipo que tiene un lugar no muy reconocido, ni por derecha ni por izquierda, ni por hippie, como alguien que tiene una mirada, y trato de proteger esa mirada, ausente de los compromisos, porque la militancia que yo entiendo te obliga a tener un grado de individualismo del que no me puedo desprender. Hay movimientos que me son simpáticos, porque sé que me ayudan a vivir, pero prefiero tener un lugar de francotirador, desde donde estás liberado de todo compromiso para poder ser sincero con mi alma. Esto a veces cuesta, porque no tenés aliados, y te tiran cañonazos de todas partes.

- Nosotros sabemos de esos cañonazos que te tiran. Y también compartimos que no hay mejor cosa que ser genuino.

- Ese es el motor. Yo tengo un motor artístico, a mí me pasa eso. Tenés que estar libre de todo preconcepto para poder ejercer lo que hacés, pero hay otras actividades que necesitan de un ordenamiento. Los administradores y los políticos deberían estar más preocupados por eso, pero los artistas creo que tenemos otro rol, más parecido al de los estilistas. Es un rol que uno tiene que aceptar, para frenar la estimulación que convocan de distintas partes. Decís: "Bueno, tengo que poner un freno porque inmediatamente me vinculan con esto, de una manera que pierdo capacidad y de-

"Nunca estuve en una villa, pero imagino que es muy difícil salir adelante cuando hay una sociedad que enjuicia al puto suelo de la miseria con la misma vara que mide a la gente aposentada".

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 6 06/09/2011 8:48:37

seo seguir siendo lo que yo debo ser".

- ¿Sufrís, por ejemplo, no poder llevar a Bruno al cole, o a una plaza?

- Te acostumbrás. El problema es que el único momento en el que podemos viajar es cuando él está de vacaciones. Por más que lo hacemos faltar a veces unos días, y las maestras son bastante comprensivas, porque saben lo que pasa, me jode porque cuando acá es verano, en el hemisferio norte hay un frío de cagarse y, cuando acá hace frío, allá hay un calor de cagarse. Nueva York, por ejemplo, es muy bonito en otoño y primavera, pero en verano hace mucho calor. Son detalles, pelotudeces. En realidad, trato de escaparme y poder disfrutar de eso. La ventaja que tengo es que, como prácticamente estoy encerrado en mi casa, paso mucho tiempo con mi hijo. Gracias a Dios, tengo la posibilidad de tener una casa grande, que mis fobias agradecen. No me llevo muy bien con las gentes, en general.

- ¿Qué te llevó a esta fobia social?

- Creo que el personaje. Es muy difícil hacerse cargo del cariño de miles. Yo puedo subirme a un escenario y disfrutarlo, pero a mí me gustaría que después el público se fuera y yo pudiera ir a un restorán o al cine. Y no; la gente te vigila. Yo crecí en una época en donde la clandestinidad era muy sana, y que más gente te vigile no es una cosa a la que te acostumbrás, cuando has aprendido a vivir de esa manera. Hay reclamos, a veces, de parte de la familia, pero bueno, no me llevo bien con el autógrafo, con esas cosas, porque te roban el momento. Vos estás queriendo jugar con tu hijo y ves que están todos pispeando si te metés el dedo en la nariz... Y bueno, hay gente que se maneja bien con eso; yo me manejo para la mierda.

- ¿Cómo hacés con esa fobia para subirte a un escenario ante 80 mil personas?

- Bueno, pero ése es el lugar más cómodo sobre la faz de la tierra, porque ahí está todo a favor mío. Ni siquiera les pasa eso a los jugadores de fútbol, que tienen a la mitad de la cancha en contra; acá, mientras vos no hagas muchas cagadas y no les arruines la noche, están todos a favor. Es el lugar más cómodo para mí, más que la cola de un banco, más que cualquier otro sitio. Bueno, en realidad yo no voy al banco, ni nada, porque no manejo nada de mi vida. Y esto te transforma en un inútil, sí, te volvés una especie de inútil por este tipo de fobias, porque entre tu manager, tu mujer y tus asistentes te van solucionando todo, te van abriendo camino. Yo, por ejemplo, no tengo celular, pero ni atiendo el teléfono de mi casa. Me pasan las llamadas cuando es muy importante. Y mi mail lo tienen mis músicos, y otras dos o tres personas; nadie más. O sea que yo vivo prácticamente protegido por la actividad de gente que sabe que uno tiene esta tara y colabora para hacerme la vida más llevadera.

- ¿Hubo un punto de inflexión en tu vida que haya originado esta fobia?

- Fue paulatino, y empezó hace muchos años, porque desde que estábamos con Los Redondos ya llenábamos estadios. Te acostumbrás, pero te acostumbrás padeciendo fobias, que eran inéditas en algún momento, como el encierro por ejemplo, y no me gusta un carajo. Es una novedad, porque no es que cuando era joven me pasaba lo mismo. Entender que no tengo posibilidades de modificar mis circunstancias, es muy molesto para mí. Soy como un animal que está cercado, que no jode a nadie, pero que quiere que le dejen un lugar para saber que puede rajar, y eso es una fobia que es molesta. Hay momentos que se ponen bravos. Para contar una anécdota, estando en un colectivo en Londres, me bajé en medio de una tormenta y le tiré la cámara a Virginia. Íbamos en un bondi de esos todos herméticos, muy bonitos que tienen ellos. Me bajé, ya en las afueras de la ciudad, porque fue más fuerte que yo. Es una incomodidad muy grande, porque por un rato no tenés dominio sobre vos. Y era eso, me imaginé tres horas de viaje, en esa cosa hermética, con un señor explicando, que hablaba todo el tiempo, que me resultó insoportable, y me bajé. Hice parar el micro. Virginia me miraba con los ojos de no entender y yo no podía ni explicarle lo que estaba pasando, porque era como una cosa animal, sí, como un animal que se sentía atrapado; ésa es una de las fobias que tengo. Por supuesto, no me pasa todos los días, pero sí cada tanto, sino tendría que estar tomando alguna medida; me agarra en circunstancias de encierro, por ejemplo. Por eso, vivo en una casa, no como dice un periodista de Clarín, Mariano del Mazo, que es un resentido que quisiera tener la vida que tengo yo, y entonces habla de mi "palacio". Yo tengo una casa de campo, una hectárea linda de árboles, pero no vivo en un palacio. Encima, él se puso a opinar que mi separación con Skay y con Poly tenía que ver con un tema económico, y no entendió que tiene que ver con la custodia artística y no con lo económico. Yo vengo muy bien en ese sentido, y cómo me está yendo, no necesito de eso. Sí la custodia artística, porque las cosas no terminaron bien. Con el tema de la edición, si en un show vos la pifiás, te tropezás, y yo te pongo, y al resto los libero y pongo todo lo otro, la historia visual de lo que pasó, cambia. Uno viste traje de luces y el otro es un boludo que anda tropezando y olvidándose las letras. Entonces, yo estoy buscando la custodia artística de eso, una copia, ni siquiera pido todo. Y él insiste, es él quien tiene el problema del dinero, porque es un mal pago y le encantaría tener lo que supone que es la vida de una estrella de rock, por esas historias que se hacen en la cabeza para poder trabajar en esos sucuchos.

- ¿Cómo ves hoy a los medios de comunicación?

- Yo no me llevo bien. En general, estamos acostumbrados a periodistas a los que les gustan los artistas mediocres que tienen bajo el pulgar, porque pueden dominarlos. Entonces, los invitan a éste y a otro lugar, y por eso les chupan las medias, les chupan el orto. Yo tuve la suerte desde que empezamos a tocar con Los Redondos, que tocábamos en un lugar para cien y venían ciento

¡EXTRA, EXTRA!

CARLOS FUENTEALBA:

"No tengo tan presente su historia, pero sí lo tengo presente en la memoria. Si bien no recuerdo los detalles, sí lo más importante respecto a su muerte. Es necesario que la sociedad se plantee y entienda el porqué. Pero no es fácil que se dé eso, porque es incómodo aceptar ese tipo de cosas".

CHE GUEVARA:

"Para mí era útil en Bolivia, en el póster no. A mí no me gustan mucho las estatuas, las palomas les cagan las cabezas. El Che era un personaje vivo, como revolucionario, y extraño su actividad. A mi edad, tengo un recuerdo de Guevara más firme que el que puede tener un pibe que compra un póster, como si fuera un superhéroe. En realidad, era un hombre. Con unos cojones así".

EVO MORALES:

"Es otro de los misterios maravillosos de este momento. Ya era hora de que alguien pusiera el poder en manos de los aborígenes. Porque los uruguayos y nosotros somos como extranjeros en América Latina, al ser descendientes de los barcos. Cuando recorrés Latinoamérica, te das cuenta de que el porcentaje de aborígenes es muy grande y que han estado sojuzgados por la clase media y alta, que siempre son blanquitos. Lo mismo pasa en Brasil, con la negritud. Hoy es una potencia, pero la pobreza sigue siendo la misma".

JORGE JULIO LÓPEZ:

"su desaparición es una incertidumbre muy difícil de sellar, pero a toda la sociedad le tiene que afectar. todos sospechamos por qué lo desaparecieron y hasta sospechamos quiénes fueron los responsables, pero el asunto es que sospechamos que... creemos que… la desaparición tiene esa cosa espantosa, a la que nos ha tenido acostumbrados nuestra historia durante un tiempo".

CANDELA:

"La vida, es un relato de la vida. Y según quién la relata, tenés una versión diferente. Estamos viviendo en un mundo medio babélico ¿no? Lo que me duele es que una criaturita de 11 años ha tenido un padecimiento extremo. El mundo está alrededor de ver a quién le echa la culpa, pero lo dramático es cómo ha muerto una criaturita. Mancillar un estado de inocencia, no tiene perdón, no hay gloria que lo justifique".

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 7 06/09/2011 8:48:39

NO CLASIFICADOS

¡YA BASTA DE ELIMINATORIAS!

Si a vos también te rompen las pelotas la discriminación y la xenofobia, pero tenés un buen pasar, ofrecé trabajo a los vecinos que más lo necesitamos. Acá van, algunos laburantes recomendados por La Garganta. Y vale aclararlo: este espacio no se compra, ni se vende. Se siente, colectivamente.

BAJO YAPEYÚ (CÓRDOBA)
El séptimo día, Dios se lo tomó para descansar, pero Juan, que también es Domingo, no afloja nunca. Ante los diluvios, te salva. Y si el agua te tiró una pared, te levanta una nueva. ¿Es PLOMERO? ¿ ALBAÑIL? Sí, ¡es el primer trabajador! Buscá a Juan Domingo en Esquina de Bailén y Sanavirones. O llamalo al 4513410.

VILLA 31 (BS. AS.)
¿Tu Pobre Angelito no espanta ladrones, pero espanta cuidadoras? ¿Las tías ya no te atienden el celular? ¿La seño del jardín te dejó su teléfono, pero con característica de Croacia? No te alarmes: Flor Zamudio es una grande y CUIDA CHICOS (15 5 825-5282).

FÁTIMA (BS. AS.)
Si creés en vos para la construcción social, pero ni en pedo para la construcción de tu casa, acá tenés los cimientos de tu salvación. Ya no tendrás que tomar carrera para saltar a tu cuarto por esa ventana que hiciste, donde debía ir la puerta. Ahora, simplemente, lo llamás a Roberto Zarza, al 5 713-2314. Contá con el CONSTRUCTOR, para dejar de contar papelones.

RODRIGO BUENO (BS. AS.)
Si el nene mete los dedos en el enchufe; ¡Cuidado! Si el abuelo anda correteando chicas, ¡Cuidado! Si el piso está mojado, ¡Cuidado! Demasiados cuidados para un solo ser humano: Carmen Chuman Rosales CUIDA ANCIANOS Y NIÑOS, que ni bien crecen quieren hacerse viejos para que los vuelva a cuidar. Llamala por ellos, antes de que ellos la llamen por vos: 4 976-7499 o 15 6 562-3940

DIAGONAL NORTE, (TUCUMÁN)
A Tucumán la bautizaron "El jardín de la República", por Simón. Manos de tijera, te convierte un cactus en un ramo de rosas. Más JARDINERO, es coiffeur de la pachamama… Preguntá por la familia González, en Santo Domingo y Diagonal Norte, o llamalo a 5379945.

cincuenta personas. Entonces, nunca tuvimos la necesidad de chuparle las medias a nadie. Y eso no les gusta, porque ganan poco y donde ganan es en eso, en hacer sentir su poder.

- Difamando a los demás...

- Sí, difaman o inventan, directamente. No abarquemos a todo el mundo, pero sí hay muchos de esos que utilizan esa pequeña cuota de poder que tienen para joderte la vida, y la exprimen al máximo, porque es su signo.

- ¿Por qué el periodismo se convirtió en un espacio donde casi nadie dice la verdad?

- Lo que pasa es que la gente cree que los medios son el cuarto poder, y los medios, las corporaciones de las noticias, son el poder más importante que hay sobre la tierra. Las diferencias son que, por ejemplo, en Estados Unidos, The New York Times te dice que es demócrata, y el otro diario te dice que es de derecha, entonces vos ya estás sabiendo lo que pasa. Lo que no me gusta a mí es cuando se vende la neutralidad y el estilo neutral. Yo tengo un estilo, pero no es neutral, es de izquierda. Independientemente de que coincida o no en su articulado con la manera de ver la izquierda de los demás, mi estilo no es neutral, porque ningún estilo lo es. Desgraciadamente, las corporaciones periodísticas son muy poderosas en todo el mundo, y están acostumbradas a hacer caer gobiernos; trabajando ahí, algunos se sienten poderosos y son unos perejiles, al servicio de los verdaderos dueños del poder. Yo lo que no termino de entender es cómo se hace para convivir con esa manera de ser. No hay muchas justificaciones en la vida para eso, para vivir desde ahí.

- ¿A qué te referís con "vivir desde ahí"?

- A hacerlo desde el lugar de la deshonestidad. Yo pienso que cuando esto se acaba, se acaba, y entonces la única justificación que tengo es esta vida. La única mirada que yo tengo es la mía, en el espejo. Entonces, ¿cómo hacés para vivir mintiendo miserablemente, bastardeando a la verdad, sabiendo el daño que se causa? Porque no son estúpidos, son gente preparada en el ambiente. Entonces, no sé cómo se hace para vivir desde esa ignominia, desde ese lugar de mierda.

Sufre, Carlos, un chabón como vos, pero que no puede serlo hoy a la tarde, ni mañana a la mañana. Sufre Carlos, por culpa del Indio. Y parece tan chabón, tan vos, tan yo, sentado ahí, en un hotel de Junín, en la antesala de su show… "No me termino de acostumbrar, porque el que más ignora es el que está en el medio de la tormenta. Ahí es dónde uno más tranquilito está. Yo me levanto todos los días a las seis de la mañana y veo el mismo tipo egoísta, con sus defectos, que de jovato se ponen más intensos. Porque a lo que la gente llama mi estilo, en realidad son los defectos que tengo. Yo sé que hay cosas que ignoro, que no aporto, y uso mucho el silencio cuando estoy solo, pero cuando estoy con gente no me gusta mucho, porque le da cierto temor a la gente el silencio. Siempre creen que uno está en enigmático, y en realidad no tiene nada para decir, no se me ocurre nada. Uno no tiene por qué sentirse obligado a decir cosas ingeniosas, que es lo que se acostumbra en la cultura del rock. Cada vez que se les hace un reportaje, están intentando decir cosas ingeniosas, pero bueno, es la manera de vender, lo que cada uno hace. Yo ya estoy grande, y a mí ya me paso toda la etapa ésa, que es difícil de abarcar, del éxito a ser un tipo que se acerca a la meta final y se da cuenta de que ya eso no es lo más importante, sino el reconocimiento profundo de los amigos y la gente que te quiere, la que te protege y te recuerda que vos sos un miserable como cualquiera; esos son los que no dejan que la lengua dorada de los que adulan te transformen en un ser infame".

- ¿En qué momento de tu vida tenemos esta charla?

- Siempre hay un ímpetu de adolescente que, no sé por qué, uno conserva. Aun con el tiempo, estoy en un buen momento, porque he dejado de ser el centro de mi vida: el centro de mi vida se llama Bruno, y eso es una comodidad, ¿no? Tenés una excusa por la cual hay un montón de cosas que antes no hacías, como el cuidado de tu cuerpo y de tu mente, que ahora las hacés. Es un momento feliz de mi vida, y de pronto me encuentro también con esta maravilla del reconocimiento, la resonancia más que nada, de lo que hago, así que lo único que me fatiga es lo que hablábamos al principio, del personaje "Indio Solari". Tiene una carga grande, porque se le adjudica una capacidad que íntegramente no creo tener. Si hay una cosa que es verdad, es que el tiempo es oro y de eso te das cuenta cuando sos más grande, es una verdad irrefutable, y entonces esta necesidad de ser amable con la gente me hace perder mucho tiempo, porque yo disfrutaría mucho más haciendo canciones, o jugando con mis dibujos. Todo eso que yo disfruto hacer, para mí no es un trabajo, independientemente de que vivo de eso y vivo muy bien de eso. Ahora cambiaron mis hábitos; hace muchos años, yo vivía de noche y ahora me levanto a la madrugada, que creo que es cuando estoy más lúcido. La llegada de Bruno hizo que empezara a hacer una vida mucho más sana y bueno, estoy en un buen momento, con todas las tribulaciones que tiene la vida en general para todo el mundo, porque todo el mundo tiene problemas. Algunos no tienen el problema del dinero, pero sí otros. Creo también que estamos en un momento social en el que me parece que hay posibilidades que hace unos años no había. Hay una buena administración, que la ha reconocido la gente en las últimas elecciones, y espero que esta gente trabaje para la historia, que se pongan las pilas y que continúen otros cuatro años.

- ¿Cómo vez el proceso que se está dando en Latinoamérica?

- Bueno. Veo esta unidad, que es importante e interesante, aunque más no fuera como un bloque que pueda pulsear un poco más contra el poder, contra los bloques que ya están, contra el poder ya establecido, esos grupos que go-

biernan al mundo y deciden bajar un gobierno, o poner otro, porque les conviene por el petróleo, o por lo que carajo fuere. Hacer un bloque latinoamericano no estaría mal, sobre todo teniendo recursos naturales importantes que en un

"Tal vez, mi próximo disco sea el último, porque pierdo dinero. Así, te obligan a tocar en festivales donde el logo de Coca es más importante que el escenario".

futuro van a ser más importantes aún, sobre todo mientras la tecnología siga entregando chucherías y no resolviendo los problemas básicos. Los recursos naturales van a seguir siendo muy valiosos en las próximas décadas. Los acuíferos, el petróleo… A las grandes corporaciones, les cuesta cambiar los capitales de lugar y no les gustan los cambios económicos estructurales.

- Hace veinte años decías que este sistema estaba agotado. ¿En veinte años más, vas a estar contestando la misma pregunta?

- No, yo creo que la gente no quiere darse cuenta de que hay voceros viviendo a costa de la rutina de los demás. Cuando se cayó el comunismo, inmediatamente se cayó el capitalismo. Simplemente, sirvió para demostrarle a Alemania del Este que los televisores y las pelotudeces que nos venden todo el tiempo parecían tentadoras en ese mundo casi de Disney, donde hay secarropas, lavarropas, y cosas maravillosas, pero en realidad es todo un fraude, porque de movida no puede haber esas alcahueterías para todos en el planeta, por el simple hecho de que se dispara la ecuación ecológica. Si todos en África, Asia, Latinoamérica, tenemos secadores de pelo en el living, se dispara la ecuación ecológica. Fabricar toda esa sarta de porquerías, hace mierda la ecología, y entonces, sería imposible generar un mundo donde todos tuviéramos esas chucherias. Por supuesto que a los que viven en esos lugares de privilegio no les gustan las novedades, ni los cambios. Aparte es un sistema tan perverso… Ya no existe el entrar a la Casa Blanca con máuseres, porque entrás y hay un montón de oficinas administrativas, con gente que te dice 'yo solo trabajo acá'. No hay ya un monarca al cual le cortás el cogote y sospechás que van a cambiar las circunstancias; todos "trabajamos acá", todos somos parte de este espíritu de colmena, esta especie de jauría. Entonces, a mí me cuesta ser esperanzado y mirá que lo intento, porque tengo un hijo de once años.

- ¿En aquellos años de militancia, pensabas que cuarenta años después ibas a ver a un dirigente aborigen presidiendo un país en Latinoamérica?

- No, pero mucho menos hubiera imaginado un negro en la Casa Blanca. Lo que pasa es que nosotros llegamos a jugar con nuestros sueños. A mí, me tocó la generación del 67, 68, 69, 70, cuando podíamos jugar con una aventura posible, internacionalmente. Fue la primera vez que los jóvenes, por su condición de jóvenes, generaban una revolución a nivel mundial. Ni los jóvenes moscovitas, ni los de la Revolución Francesa, por su condición de jóvenes, hicieron la revolución. Era la primera vez que los jóvenes avisaban que el mundo que venía, el que le dejaban los adultos, no les gustaba. Acá éramos minoría, pero era un movimiento internacional. Los sueños que teníamos se cumplieron de una manera extraña, porque la política del éxtasis, se transformó en el rock, que es la música oficial del sistema y la new age, o sea, en dos pavadas, pero bueno, no dejó de ser un buen sueño. Y de alguna manera está mejor la vida hoy en día, a ese nivel de libertades individuales, que como estaban en esa época.

- ¿Qué te pone la piel de gallina?

- Y… Mi vida está muy reducida a mi relación con Bruno y mi mujer. Cualquier cosa, y sobre todo lo que le pasa a la inocencia de la criaturas. Por ejemplo, este drama de Candela me hace pensar que si existe dios, no está muy interesado en este mundo.

- ¿Creés en algún dios?

- No, no, no tengo una mirada religiosa de esa dimensión. Desearía tenerlo, porque en general, creo que existen por el temor a la nada que tenemos, tenemos terror a la nada, a que esto se apague y no haya nada. Entonces está el cobijo de los dogmas cristianos, sobre cualquier religión. Si son sinceros, te sirven para creer que hay otra vida, que nos vamos a levantar en algún momento, pero bueno yo no tengo esa posibilidad. Me tengo que bancar el hecho de creerme. Y cuando se acabe, Carlitos, se acaba.

- ¿Qué gritarías para que no ocurra nunca más?

- Lo que pasa que elegir algo... Se hace muy difícil. Ya tengo 62 años y me he comido muchos sapos en esta vida. Yo los escucho hablar a ustedes, acerca de su militancia, y pensaba lo que buscábamos nosotros en su momento, los hippies, mal descriptos por la sociedad. Buscábamos la difusión del poder, la distribución de la riqueza también. La nueva izquierda que se forjó en ese momento, buscaba eso, y probablemente sean todos gritos utópicos. Hoy no me atrevo a decir cuál sería el grito que daría: haría una catarata de gritos.

- ¿Qué utopía tenés?

- Es difícil esa pregunta, porque cuando lo trato de encuadrar dentro de esa mirada, de la utopía, siento algo medio desesperanzador. Mi preocupación en este momento es que tengo un hijo de 11 años, y me imagino un mundo futuro. El último disco, "El perfume de la tempestad", habla un poco de eso, de este concepto básico llamémosle, de que vamos tirando papel picado en la cubierta de un barco, y hay un iceberg que te está esperando. La recuperación de la inocencia es posible, es una utopía muy difícil, pero sirve como utopía para moverse, para seguir esperanzado. Pero si la encuadramos para ver la capacidad que tenemos de resolver el futuro de la condición humana, es desesperanzador. No tengo muchas esperanzas con respecto a eso, porque veo a la condición humana con un poder de extenderse en las cuerdas orgánicas, como si fuese un tumor. Y no tenemos plata para llevarla adelante. Los recursos naturales se están agotando, y cada vez la condición humana es más longeva. La verdad, no tengo un discurso esperanzador. Por eso, hay veces que me lo reservo.

- ¿Y por qué creés que llegamos tan cerca de ese iceberg?

- Porque pasa con cualquier sistema que crece desmesuradamente, y que se impone de esa manera. Como el cáncer, es la analogía básica, la condición humana es la dueña del cascote donde vivimos y crece desmesuradamente, consumiendo recursos naturales. Realmente, frente a toda la aventura tecnológica, yo no veo que resuelva el hambre, que resuelva las cosas básicas. Nos están dando chucherías, cosas que nos entretienen, como el Nintendo y pelotudeces que ves, pero en definitiva la mierda del inodoro es un chorro de agua que se la lleva. Estamos en un estado primitivo, es estado del confort, y las cosas confortables funcionan, sí, pero aquel que tiene como yo la suerte de poder consumirlas, sabe que funcionan muy mal. Así que yo no veo una esperanza, sino mejoras que tienen que ser sectoriales. Me gusta que estemos en un buen momento acá, pero si uno se pone profundo, no encuentra respuestas esperanzadoras, al menos yo no las tengo. Y me cuesta mucho encontrarlas. Me gustaría entender que el iceberg se está derritiendo y que el barco va a pasar tocando la bocina, pero no veo eso, sinceramente. Quizá sea mi ceguera, o quizá soy corto de vista, intelectualmente. De cualquier manera, la única esperanza que me queda es la de siempre, los jóvenes; ésa es la esperanza que a uno le queda cuando uno tiene sesenta y pico de años y está desesperanzado.

Popular, su música, su mirada y su gente, que es mucha, pero mucha de verdad, brilla la bestia, desde Junín, hasta el pasillo de nuestros barrios. Y entonces, la realidad de las villas no le resulta ajena: "Nunca pisé una, pero ten-

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 9 06/09/2011 8:48:43

go una visión por supuesto mucho más liviana que la que muestran los medios. Creo que, como en todos lados, hay de todo, pero de cualquier manera es muy difícil salir adelante en una sociedad que enjuicia al puto suelo de la miseria, con la misma vara que mide a la gente aposentada. Cuando vos tenés un hijo y no tenés medicamentos ni comida para darle, es entendible que uno piense en salir de fierro. No es la misma vara que para medir a la clase media, porque yo cuando abandoné todo, cuando hice mi experiencia psicodélica, mi experiencia comunitaria, sabía que la televisión, la heladera, las pelotudeces, las iba a volver a tener. Ahora, cuando vos nacés en el puto suelo de la miseria y tenés un hijo que está llorando de hambre, sin siquiera su medicina… Por supuesto que es preferible remarla, y socialmente es más aceptable, pero yo no sé que hubiera hecho. Porque en definitiva, tu vida vale la recaudación de un taxi. ¿Se entiende? Tu vida no vale una mierda. Si no hay un derrame del producto bruto interno, que es un poco lo que está haciendo este gobierno, de alguna manera. Hay una cosa que es estadística: los países donde la calidad de vida es mejor, son esos donde la brecha entre los que más y menos tienen, es menor. Y los mejores países en ese aspecto, son los nórdicos, donde hay un derrame que alcanza a los estratos más bajos. Nadie se afana las leches, nadie se afana pelotudeces. Puede haber negociados en la venta de aviones y cosas así, pero nadie se roba las cosas básicas".

- ¿Cuál crees que es tu peor manía de clase media?

- Estoy lleno de cosas así, porque soy de clase media; lo que me diferencia es que vivía en una época donde abandonamos la clase media con comodidad, casualmente, con la idea de que no nos podía pasar nada, porque éramos de clase media. Yo para hacer mi aventura hippie, para crecer en mi aventura comunitaria, dejé un departamento con todo, que se lo llevaron los amigos, porque lo primero que pensé fue casualmente eso, cómo no podía atreverme a hacer esa experiencia, a abandonar todo. Entonces, uno abandonó la clase media, pero la clase media fue abandonada por el país también. Hubo momentos donde prácticamente no existió. Yo creo que es un motor significativo, pero desgraciadamente hoy en día está atontada por el medio. Entonces, piensa en pelotudeces, como tener las últimas chucherías del sistema y estar a la moda. Básicamente, está bastante insensible, insensible al dolor de los demás, pero yo no me puedo negar. Soy un producto de clase media y no nací en el suelo de la miseria, no he tenido ese destino, pero eso no me ha transformado en un ser insensible, no.

¿Qué sería de la música sin el Indio? ¿Cómo haría Junín, para romper esa paz, por momentos tediosa? ¿Cómo haría Salta, para seguir saltando con el pogo más grande del mundo? "Está pasando algo muy extraño y tiene que ver con la difusión online de lo que uno hace. Para las producciones independientes, eso es una cagada. Para las corporaciones no, porque ellos trasladan los capitales y son los mismos que manejan los sitios de Internet, donde se puede bajar la música, pero yo por ejemplo, que soy independiente, invierto dinero y tiempo en algo que ya no me va a dar dinero. En cambio, si vos trabajás con sponsors, con la telefonía que te paga todo para que vos les hagas propaganda a ellos, te sustentan económicamente. Cuando vos te bancás todo de tu bolsillo, perdés guita. Por eso, el disco próximo quizá sea el último que haga, porque no puedo recuperar el dinero. Y la única opción que tengo es trabajar con las corporaciones que se sustentan con la promoción de los trabajos. Te obligan a eso, y es lo que hacen los demás. Tocan en festivales donde el logo de BMW o Coca Cola es más importante que el escenario. Te obligan a que tu música salga primero por los teléfonos, por un arreglo con la telefonía, o esas cosas raras. Ahí, el productor independiente está cagado. Yo todavía tengo la suerte de ser un buen vendedor de discos, porque la gente aún quiere tener el librito, el objeto, pero eso no creo que dure más que el próximo disco. Entonces, ¿quién va a comprar algo que es gratis? Y no hay un amago de nadie de hacer algún tipo de legislación. Entonces, yo tengo ganas de hacer el próximo disco, pero creo que va a ser el último que podré financiar. Después, no sé cómo haré, no tengo idea. De cualquier manera, a mí me agarra grande, puedo dar las hurras y decir: "Bueno, fue todo muy lindo, me voy a dedicar a pescar", pero los productores independientes jóvenes, que tienen que bancar instrumentos y estudios de grabación, la tienen difícil; deben tener siempre unos miles de dólares para invertir.

"La Ley de la Música es una cosa burocrática, que alimenta los intereses de músicos fracasados, al igual que SADAIC, uno de esos lugares donde hay viejos manejando guita".

- ¿Y qué opinión te merece la Ley de la Música, que está por empezar a debatirse?

- Son cosas burocráticas, que muchas veces alimentan los intereses de músicos fracasados. Lo mismo pasa, por ejemplo, con SADAIC, uno de esos lugares en los que hay un montón de viejos manejando la guita. Lo que pasa conmigo es una risa, porque SADAIC me defiende a mí de mí mismo… Supuestamente, está creada para que si vos tocás mis temas, te cobren a vos para darme a mí mis derechos. A mí me sacan y me devuelven la mitad, pero yo no toco temas de Pink Floyd, ni de nadie. Toco mis temas.

- ¿Cómo te afecta el presente de Gustavo Cerati?

- A mí, con mis colegas, me pasan cosas extrañas. Porque casos como los de Gustavo debe haber un montón, pero lo que le pasa a un colega a uno le llega de otra manera. A mí lo que me jode, de Luca que se murió, y la puta que lo parió, es que me perdí de las canciones que hubiera hecho. Que lo hayan matado a John Lennon, bueno, matan a un montón de gente todos los días; lo que no me gusta es que me perdí de todo lo que hubiera hecho él; lo extraño, extraño las cosas inasibles, que es lo no creado. Y me pasa lo mismo con Gustavo. Tengo mucho respeto por su obra. No tenemos la misma tarjeta, él es muy fashion, más frívolo, más cool, y yo más crítico, más ríspido, más ácido, pero creo que él es uno de los mejores músicos, de los más prolijos, de los más trabajadores, de los más meticulosos de la cultura rock de la Argentina. Y lo respeto porque yo trato de hacer lo mismo con mi trabajo. Por eso, siento más dolor y conmoción, más frecuentemente de lo que la gente cree.

- ¿Por qué la gente cree eso?

- Por esa famosa rivalidad, que en mi caso nunca existió y supongo que en el caso de él tampoco. Pelotudeces que tienen que ver con las diferencias, como Boca-River, que existen para alimentar ese vértigo del consumo de las cosas, pero generalmente eso no pasa en la intimidad. Sí me ha pasado con otros músicos, que hablan pelotudeces, o que hacen canciones en contra, y yo les preguntó: ¿No tenés otra cosa para hacer una canción, que dedicarte a un pelado que hace canciones? Una ridiculez.

- Nosotros escuchamos banda de cumbia, ¿a vos qué te genera?

- A mí ni no me gusta la cumbia, pero no creo que a todos les deba gustar lo que me gusta a mí. Cada uno resuena con lo que resuena y los motivos exceden el marco de los caprichos personales. Debe haber algo que signifique la cumbia, la pertenencia, no sé qué cosa, y uno no tiene derecho a esgrimir sus caprichos y decir "esto es mejor, o lo otro es mejor". ¿Qué es lo mejor? Yo no consumo cumbia, porque a mí no me gusta, y me refiero a la bailantera. Me pasa lo mismo con el folklore, el de salón tampoco me gusta. Me gusta una coya con una caja, un boyerito que toque más o

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 10 06/09/2011 8:48:44

menos en Madariaga, pero el folklore de salón me rompe un poco las pelotas.

- ¿Qué no hables del significado de tus temas, es para que nadie se sienta excluido de tus canciones?

- Hay una razón que tengo para mí, y es que un artista no debe explicar sus trabajos, porque le quita tensiones, y la tensión es una cosa básica en el acto creativo. El acto creativo no sabe si está bien o está mal, no tiene esa mirada. El sistema creativo que uno tiene no está pensado en términos del bien y del mal. Entonces, todas las tensiones que vos diluís en estas conversaciones son tensiones que se te escapan y que vos ya no rescatás para la creatividad. Por eso, soy enemigo también de dar reportajes. Esto que estamos haciendo, para mí, está mal –se ríe-, así que mucho menos estaría de acuerdo con explicar algo que tiene que imponerse en tu corazón, sin que yo lo arruine, explicándote las razones que son para mí los motivos de esa frase lírica. El asunto es si vos tenés el poder de llegar ahí, al corazón, independientemente de la lectura lineal que se haga. Si se reconoce en el corazón, shapó para esa canción, pero no le quitemos tensiones al artista pidiéndole que explique lo que quiere decir y porqué lo quiere decir, porque de las tensiones propias vive el artista. Lo que uno hace se alimenta de las tensiones que uno no tiene que liberar con facilidad. Hay gente que puede escribir muchísimo sobre lo que hace, y además están los otros, que siempre te explican lo que vos querés decir.

- ¿Cromañón, Carlos, te pudo haber pasado a vos?

- Sí, sí, en otra etapa, en otro momento. Y la prueba está en que, al otro día de Cromañón, cerró toda la noche de Buenos Aires. Yo tocaba en lugares muy peligrosos, y uno se daba cuenta. No es que era un pelotudo tomando merca que no se avivaba; sabía que estaba en lugares en los que podía pasar cualquier cosa, pero era el circuito que había, a tal punto que cuando pasó Cromañón clausuraron muchos boliches, porque estaban todos con el culo al aire, debiendo seguridades. Entonces, por supuesto que me podría haber pasado a mí. Hay como una locura en tirar bengalas en un sitio cerrado. Pero el asunto de las bengalas es una cosa compleja de entender, porque la pirotecnia forma parte de una tradición cultural muy grande, en todo el planeta, desde los mineros bolivianos que festejan tirando cartuchos de dinamita, hasta las grandes fiestas en Japón. La prohibición al aire libre empieza a pasar cuando uno tira bengalas náuticas por ejemplo, porque es un arma. Si vos entrás a un kiosco con una bengala náutica, el quiosquero te levanta las manos para que no le tires. Yo pertenezco a una edad en la que tirábamos buscapiés, y los viejos, los abuelos, saltaban y se reían. Las culturas irrumpen de pronto y hay una aceleración que hace que las nuevas culturas, los nuevos pensamientos y las nuevas miradas, no den tiempo a resolver lo que la tradición trae. Entonces, empiezan a estar muy mal cosas que hasta hace pocos años eran festivas. Yo jugaba cuando era pibe con rompe portones, y hoy en día son armas directamente. Pero ahora parece que no hay una manera de readecuar. Creo que una vez, Charly García dijo: "Entonces, las van a prohibir también en las navidades". Porque una cosa es una locura, que es tirar una bengala donde hay una media sombra, pero a mí no me sonaba tan loca la imagen de las bengalas en mis recitales, hasta que les pasó a los chicos de La Renga, y ahí dije: "Si hay un loco que puede ir con una bengala náutica, y la tira así, bueno, yo no quiero participar en eso tampoco'.

- ¿Cómo notás al rock nacional hoy?

- No soy muy del rock nacional. Me gustan algunas cosas, pero me cuesta opinar de los colegas. Soy muy exigente conmigo mismo y, por supuesto, hay muchas cosas que me gustan, pero decir "tal cosa me gusta" implica abarcar un consentimiento a todo lo que hacen, y no me pasa eso. El rock es una cultura transcultural y eso tiene sus dificultades. Es muy probable que los anglosajones hagan el rock mejor que nadie, por muchas cosas, como por ejemplo que allá en los colegios los pendejos tocan desde chicos y con instrumentos. Acá, los pibes aprenden a tocar de oído en un garage, con la guitarra berreta que pueden comprar. Entonces, es diferente cuando vos salís de un país que tiene muchísimos más habitantes que estudian música en los colegios y que tienen instrumentos para aprender; es lógico que donde haya un caldo de cultivo más grande se hagan las cosas mejor musicalmente y haya más talentos. Pero acá hay cosas que también están bien. A mí, me gustan algunos músicos, y no tanto el proyecto o el concepto general que tienen, como por ejemplo el saxofonista Gonzalo Palacio, o los músicos que tengo yo, que son muy buenos músicos, y en sus proyectos hacen lo que pueden.

- ¿Qué te producen cinco años sin Jorge Julio López?

- La incertidumbre de lo desaparecido. El hecho de la muerte no es tan terrible, porque vivimos en contacto con la muerte. Pero la desaparición no tiene remedio, para la familia, para la gente, para la sociedad toda. Para la familia, ni hablar. No tener ni una certeza de cuál fue el destino, no saber nada... Con López, pasa eso. Sabemos cuál es el destino de él. Nadie puede creer que esté vivo, pero dónde está, dónde lo tienen. El asunto es el hecho de no saber. De pronto, la desaparición de alguien es una cosa muy jodida de asimilar.

- ¿Y La Noche de los Lápices, qué te dejó?

- Si hay desapariciones que son jodidas, La Noche de los Lápices es terrible, porque una cosa es cuando sos un militante activo o formás parte de un grupo armado, en el que vos ya sabés que estás jugándote la vida, y otra cosa son pibes reclamando un boleto estudiantil. Volvemos al estado de inocencia; los adultos nos merecemos lo que nos merecemos y nos tenemos que hacer cargo de las actitudes que tomamos, pero yo tengo muertos queridos, chicos adolescentes… Fue una barbarie, una muestra de lo que fue ese periodo.

¡EXTRA, EXTRA!

WALTER BULACIO:

"Está eso inasible. Es una de esas cosas que no tienen solución, y uno lo único que puede hacer es no olvidar, como hicimos nosotros en el último show, cuando pusimos la palabra justicia. Uno hace todo lo que buenamente puede, especialmente fuera de los momentos críticos, donde todo el mundo habla de él en los medios. Por ejemplo, ahora, nadie está hablando de Walter. Entonces hablo yo, para prolongar el tema, no sólo cuando está de moda".

CHARLY GARCÍA:

"Prefiero no opinar de su intimidad. Como artista tiene cosas buenas, algunas líricas buenas, tempranas, pero yo no soy un seguidor de García. Hay etapas que me gustaron más, muy sinfónicas, cuando tocaba en La Máquina de hacer pájaros. Cuando para mí hay mucho cambio de acordes, me parece una bosanova rápida que me rompe las pelotas de la cultura rock".

SKAY:

"Para mí, hay cosas que no tienen remedio, es así de simple. La amistad es la amistad, o no es. Si yo te cago a vos con algo, no hay otra manera de verlo. Se acabó, sobre todo cuando depositaste mucho cariño, mucho amor en alguien. La decepción es mucho más grande. Cuando vos crees que alguien es leal, la traición es muy jodida. De los que vos no esperás nada, te importa un queso".

GUSTAVO CERATI:

"A Gustavo lo respeto mucho y me da muchísima pena lo que le está pasando. Siento el esfuerzo de la madre, por mantener la esperanza viva. Y cada dos por tres, a través de Martín Carrizo, que ha tocado con Gustavo tiempo atrás y tiene muy buena relación con la familia, le mando a la mamá, una buena noticia de mi corazón".

PATO FONTANET:

"Lo que pasó en Cromañón fue como ese juego en el que te van sacando sillas. O como cuando se van pasando una granada, hasta que a uno le explota en la mano. Tiempo atrás, yo tocaba en esos lugares y sabía que era peligroso, que podía pasar cualquier cosa, pero era el circuito que había, a tal punto que cuando sucedió la tragedia clausuraron la noche, porque estaban todos con el culo al aire. Entonces, por supuesto, Cromañón me pudo haber pasado a mí".

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 11 06/09/2011 8:48:44

- ¿Sufriste la dictadura en carne propia?

- Sí, y pertenezco a una generación de clase media que leyó tempranamente a Norman Mailer, a John Dos Passos, y a un montón que nos decían que era muy poco probable tomar la Casa Rosada con máuseres, que era mucho más inteligente contaminar la cultura. La política del éxtasis, de la que era parte, no pretendió cambiar la sociedad, sino cambiar la especie. Entonces, se entiende con lo que estamos hablando que yo soy un hombre de la psicodelia, tratando de explicar que mi mirada política no tiene que ver con el sentido común. Fuimos cínicos tempranamente. Sabíamos que era muy difícil en ese momento tomar la Casa Rosada y tomar los lugares del poder con la fuerza de las armas. Y hay treinta mil jóvenes heroicos, desaparecidos, cuyas intenciones sabemos cuáles eran.

- ¿Sentís nostalgia por Los Redondos, a diez años de su último recital?

- No, porque la traición tiene una cosa jodida: arruina el pasado, no sabés cuándo empezó. Extraño a Semilla, pero en el núcleo de los que habíamos hecho eso, hay infracciones a la honestidad que son muy jodidas, que no me permiten recordar con alegría las cosas. Me encantaría recordarlo apartándome de esta mirada teñida, porque fueron momentos muy importantes, pero hay cosas que arruinan todo, y la traición es una de ésas; ése es el gran problema.

Sin los lentes, Carlos nos deja ver otra de sus pasiones, tan humana, tan cultural, tan popular, tan nuestra: "Miro fútbol, de acá y de allá. El Barcelona me llena los ojos, porque tiene grandes jugadores y tres que sobresalen, como Messi, Iniesta, y Xavi, pero allá juegan con otras libertades. No sé qué pasaría si jugara con Arsenal de Sarandí, porque acá se juega muy bravo".

- ¿De qué cuadro sos?

- Bostero, y lo sigo siempre. Miro todos los partidos por televisión, aunque no voy a la cancha, porque soy fóbico.

- ¿Te gusta Román?

- Uf, Román, shapó. Yo tengo dos camisetas firmadas por todo el equipo, pero para mí Román es un grande, un gran jugador.

- ¿Por qué seguís tocando?

- Porque me gusta, como a quien le gusta ir a pescar. ¿Por qué a los 62 años te levantás, te cagás de frío y te metés a un bote en medio de una laguna? Bueno, a mí me gusta hacer canciones, es lo que creo que sé hacer y lo que he aprendido también a hacer. Yo soy un hedonista ético. Me gusta el placer, pero tengo una cierta ética que me permite vivir sin mucho fasto. El 'palacio' del que habla el periodista de Clarín, en realidad, es una vieja casa que tenía el rematador de los terrenos y yo lo compré antes de que se hiciera la autopista, por un valor muchísimo menor al que tiene hoy. Tuve culo. Bah, en realidad me quise ir a vivir lejos de la ciudad, en una época en la que se tardaba casi una hora en ir del centro al Parque. Y compré por muy poco dinero una casa que no se la podían vender a nadie, con una hectárea de terreno, pero que nadie quería pagar porque era un lugar que no lo valía. A mí, mis fobias me llevaron ahí. Invertimos todo en eso, y después tuve el ojete de que hicieron la autopista y los valores crecieron, pero en realidad la casa es vieja y sigue teniendo las paredes de barro, de adobe. Yo sigo ahí, tocando, porque me gusta hacer canciones. Eso me permite vivir en un lugar que me gusta, rodeado de la naturaleza, que me hace mucha falta en esta etapa de mi vida. Y me va bien, no reniego de que me vaya bien. Pero es lo que me entretiene, no me gusta hacer otra cosa. Me entretiene jugar, dibujar, pintar, escribir. Y también, seamos sinceros, cuando tenés la posibilidad de subirte a un escenario frente a 80 mil personas que están a favor de la música que hacés, es conmovedor. No es una milonguita cualquiera. Es una energía que pasa a través de uno; sos el pivot de la energía de miles. Entonces, se siente como una droga que es fuerte. A mí, lo que me gustan son las dos horas que estoy arriba y los momentos en que estoy creado, pero no la otra parte de la producción independiente, que es lidiar con la gente que te pone el pie para que te vaya mal, el que alquila equipos y luces para que vos no los puedas usar, aunque no los vaya a usar... Los proyectos independientes exitosos nos son muy bien vistos por los productores en general. Entonces, es complicado. Hay muchos momentos de displacer y cuesta un laburo asomar el cogote, para que te vaya bien y no tener problemas. Ahora, en el momento que entro al escenario, se me van todos los dolores. Entonces, evidentemente hay algo. No me gusta usar la palabra magia, porque no es mágico el cariño, el cariño de la gente es conmovedor. Yo siempre digo que independientemente de lo que creen los demás, lo que más disfruto no es del dinero que me da lo que hago, sino hacer una veintena de canciones nuevas para el mundo y que la gente las cante. Después. yo estoy a favor de vivir bien, me encanta vivir bien, pero yo quisiera que todo el mundo viviera bien, no que no hubiera nadie más que viva bien; son las dos maneras de ver la ecuación. Ojalá que todo el mundo pudiera vivir de la manera que vivo yo, y no al revés.

"Yo tocaba en lugares muy peligrosos y me daba cuenta. No era un pelado tomando merca que no se avivaba. Por supuesto, Cromañón me pudo pasar a mí".

- A los 62, ¿qué miedos tenés como padre?

- El temor más grande pasa por que ya entraste en una etapa en la que, en cualquier momento, lo dejás. Me gustaría dejarlo ya adolescente, grande, medianamente guiado, ayudado por uno, y de eso no tengo la certeza. La vida bohemia siempre es muy egoísta, y yo viví muy bohémicamente una vida muy egoísta, en el sentido de saber que no tenés que tener arrastrando a una criatura en ese tipo de vida ¿no? Mi compañera tiene 10 años menos que yo y, cuando decidimos tenerlo, ya estaba llegando el momento de la pérdida de fertilidad, entonces ahí cambió totalmente el eje de nuestras vidas. Ya no es nuestra vida, la vida de Bruno es la que importa. Más allá del cariño que uno pueda tener con el hijo, es uno mismo proyectado a futuro, es un nuevo modelo de nosotros, y entonces es lógico que ésa sea la vida importante. El temor que tengo es ése, de pronto bueno, tirando papel picado, espero llegar a que tenga 17, 18 años… Uno ha cuidado tan poco el cuerpo, que sería maravilloso poder llegar.

Izquierdo y humano, y humano, y humano. Sin máscaras, ni caretas. Sin barreras, ni fronteras. Sin muros, ni vidrieras. Así, la vida se vive mejor. "Gracias a ustedes, por el cariño", nos despidió, después de dos horas, encerrados en su habitación. Gracias a vos, fuimos libres. ★

04-05-06-07-08-09-10-11-12.indd 12 06/09/2011 8:48:46

Letras: Maximiliano Gómez y Ayelén Toledo
Fotos: Romina Rosas.
Para ser grandes comunicadores, debemos ser grandes estudiantes, como los chicos de La Noche de los Lápices, que son parte de esta revista, porque nos enseñan, desde su ejemplo. Y también nos enseña el Vechi, que surgió de nuestro barrio y voló hasta River, sin marearse jamás. Gracias, maestros

Yo era muy chiquito en esa época, pero ya lo veía jugar en el barrio. Me acuerdo que nos quedábamos viéndolo gambetear y meter altos goles. Y me parece que fue ayer. Pero no. Un día, como si nada, supe que había llegado a la Primera de River, el Vechi, mi vecino. Todo su esfuerzo me demostró que las metas se pueden alcanzar, y también por eso estoy acá, escribiendo mis primeras entrevistas, con humildad, como lo hizo él. Por eso quería contar su historia, desde Zavaleta, mi barrio, su barrio, el lugar que nos encontró y que todavía me mantiene cerca de su familia, porque sus padres y hermanos, que son nueve, viven acá nomás. Bueh, está bien, reconozco que no tuve un gran mérito, ni mucho sacrificio para esta producción: lo único que debí hacer fue cruzarme y hablar con Miguel, que vive justo enfrente de nuestra redacción.

El Vechi, como le decimos en Zavaleta, jugó cinco minutos frente a Desamparados de San Juan, cerquita del barrio, en la cancha de Huracán. Y un día después, como tantas veces, está acá, en nuestra tierra, en nuestro barro. Abrazos, recuerdos y risas lo rodean en la Plaza Kevin, ese espacio de juegos que hicimos entre todos los vecinos. Pero de pronto, alguien recuerda que Ricardo Bochini, el ídolo de Independiente, fue el hombre que lo descubrió en el barrio, para llevárselo al club de Avellaneda… No señores: ¡Yo lo vi primero! Claro, como sólo tenía 4 años, no pude decirle en la cara que iba a ser un verdadero crack... Y entonces, se lo fui a decir ahora, con el diario del lunes, como buen periodista. Ah, y otra cosa, Bocha: yo no me lo llevé de Zavaleta, sino todo lo contrario. ¡Lo traje de nuevo, para esta entrevista! Acá está.

-¿Cómo te sentiste cuando Bochini te vino a buscar?
-No sabía nada, y fue toda una sorpresa. Vino a preguntar por mí, porque había escuchado de mis condiciones y habló con mis padres. Yo estaba re contento, porque el Bocha es un jugador con historia, y que viniera al barrio, para convocarme, fue un privilegio enorme. Me puso muy feliz.

-¿Dónde aprendiste a jugar?
-Acá, en el barrio. Jugaba todo el tiempo, con lluvia, sol, frío… Como ustedes. Fue mi escuela. En cuanto a clubes, arranqué en Crespo, en Soldati, y después pasé a Independiente, a los 11 años. Ahí empecé mi carrera, porque mi hermano Miguel, junto con mi papá, me insistieron para que fuera.

-¿Cómo fue tu infancia en el barrio?
-Buena, dura por momentos, porque sabemos que muchas veces las familias no tenemos para comer quizá, pero los padres siempre se esfuerzan para dejar todo a disposición de nosotros.

-¿Qué se siente hacer un gol?
-Uh, es difícil de explicar… Una sensación de felicidad, de alegría... En el primer gol de mi vida, se me vino a la cabeza mi familia, Zavaleta y todo lo que uno siempre lucha para salir adelante. En milésimas de segundo, te pasan un montón de cosas por la mente.

-¿Y ponerse la celeste y blanca, como te tocó en la Juvenil?
-La verdad es que es un orgullo tener la camiseta de tu país, representar a la Argentina es algo hermoso que no me voy a olvidar nunca y que espero repetir.

-¿Por qué elegiste estar en River, en un momento tan difícil?
-Por eso. No me quise ir, porque tenía que apoyar a mis compañeros y porque todos juntos teníamos que remontar y dar vuelta esto.

- ¿A qué se debió el descenso?
- A la irregularidad, de técnicos, jugadores y dirigentes. Salimos campeones y después últimos. Y a pesar de que la ultima fue una buena temporada, terminamos descendiendo.

-¿Extrañás tu barrio, mi barrio?
-A veces sí, se extraña. Por eso, vengo a visitar a mi mamá, que todavía vive acá, y a mis amigos de la infancia… La verdad, está bueno volver.

-¿Nunca te discriminaron por villero?
-Sí, en inferiores tal vez, como en otros ámbitos de la vida, incluso en el colegio. Pero nunca tuve vergüenza, ni miedo de decir de dónde soy, porque sé muy bien cómo es el lugar de dónde vengo y, por eso también, vuelvo siempre que puedo.

-¿Qué cosas viviste en Zavaleta, Vechi, que no vivirás en ningún otro lugar?
- Amistades que nunca se terminan y la tranquilidad de saber que, si mi familia pasaba un mal momento, siempre iba a haber un amigo que me invitara a comer, como lo hacíamos nosotros también, cuando podíamos. Zavaleta es mi barrio, el lugar donde nací, crecí y me forme como persona. Es la base de lo que soy. ★

Andrés y una banda de sueños

RÍOS, POR LOS PASILLOS

De Zavaleta a River Plate, el Vechi nos llena de emoción, pero más nos llena de orgullo cuando viene de River Plate a Zavaleta, para darle una entrevista al Core, un vecinito de toda la vida, que hoy lo llama como periodista, para entrevistarlo como futbolista. Desde el corazón de la Plaza Kevin, una utopía construida comunitariamente, Andrés Ríos toma brillo y elige quedarse en el Millo, para pelear desde abajo, como lo hizo siempre, porque "mi barrio es la base de lo que soy".

13.indd 13 06/09/2011 15:52:56

GRACIAS M
DEFENDIENDO LA EDUCACION PUBLICA
CONSTRUYENDO EDUCACION POPULAR
LA UPR NO SE VENDE
NO AL EXILIO EDUCACIONAL
¡¡EDUCACION GRATUITA, LAICA, DEMOGRATICA, POPULAR Y CALIDAD
ESTUDIANTES CHILENOS
Exiliados CONTRA LA EDUCACION DE MERCAD
LA PODEROSA

MAESTROS

Egresados del sistema

Bajo Yapeyú - Córdoba

FLOR DE CANCHITA

La primavera se acerca y nuestros pimpollos barriales florecen, entre bochazos de hockey y gambetas de fútbol popular. La canchita ya nos queda chica y, por eso, en la asamblea vecinal pusimos manos a la obra. Con el entusiasmo que riega la unión, en Bajo Yapeyú tomamos picos, palas, rastrillos y machetes, para empezar la limpieza comunitaria de un baldío que será nuestro segundo potrero. Estamos convencidos de que, con perseverancia y esfuerzo, desde la tierra seca y pedregosa, nacerán goles y gritos de alegría. ★

Zavaleta - Pompeya

COOPERATIVISMO SIN FRONTERAS

La unidad latinoamericana se refleja en la acción, a medida que La Poderosa camina por América Latina. Y en Zavaleta, esa unión hace la fuerza. Vecinos de la comunidad paraguaya y boliviana, cansados de la realidad en la que vivimos, nos subimos a la moto para poder transformar la realidad. Desde la asamblea, estamos generando, a través de las cooperativas, los recursos necesarios para financiar el asfalto de las calles que hoy siguen siendo de tierra, el cableado que no es apto para tantas viviendas y las siempre postergadas cloacas. ★

Diagonal Norte - Tucumán

CON LA LUZ DE SU SONRISA

Ante quienes imponen que los estudiantes debemos copiar del pizarrón, repetir una lección y obedecer al profesor, desde Tucumán decidimos reabrir el espacio de apoyo popular, porque entre muchos hemos aprendido que sólo entre muchos seguiremos aprendiendo. Algunos problemas nos habían obligado a suspender las clases de apoyo escolar, como sostén de una escuela que todavía, en muchos casos, nos excluye. Pero claro, en el mes del estudiante, reapareció el Che: "La única lucha que se pierde es la que se abandona". Aquí estamos entonces, con la luz de su sonrisa, iluminando el espacio de educación popular, todos los viernes de 19 a 21. ★

Villa 31 - Retiro

HAY EQUIPO

Desde agosto, hay un nuevo equipo de fútbol popular. Sin árbitros, ni reglas impuestas desde afuera, las chicas y los chicos del barrio cuentan con otro espacio donde patear juntos, para el mismo lado, porque si a la vida la vivimos todos, ¿por qué nos vamos a separar para jugar al fútbol? La pelota rueda por la 31 todos los sábados a la tarde, fomentando valores en equipo, sin priorizar el resultado final del partido, sino el resultado final del tiempo compartido. Eso es el fútbol popular, un espacio de libertad y diversión, para sumar compromiso y convicción. ★

Fátima - Soldati

¿Y EL POLI, LADRÓN?

Cuando el gobierno porteño planteó la intención de levantar un polideportivo en la Manzana 5, ahí donde había casas precarias, dándole una vivienda digna a las personas que allí vivían, parecía una idea era perfecta. Como ocurrió en distintos barrios de la Ciudad, el primer tramo del proyecto (demoler las casas) fue cumplido con éxito, hace un año, pero todavía no hay noticias de viviendas, ni de polideportivo, ni de la dignidad de Macri y compañía. En el lugar, sólo hay 3 canchas sin terminar y una promesa que quedó en el aire. Los responsables dicen que no hay más plata y que, por ende, no se puede seguir con la obra. Pero los vecinos de Fátima seguimos organizándonos y, en esa misma manzana, todas las semanas resistimos con nuestro equipo de Fútbol Popular, dándole vida al potrero, sin dejar de exigir que se cumpla la palabra, para que el macrismo no nos pisotee nunca más. ★

Rodrigo Bueno – Costanera Sur

Y EL SÉPTIMO DÍA NO DESCANSAMOS

Para que el barro se haga potrero y utopía, a través de la voluntad popular de los vecinos de la asamblea poderosa, empezamos las jornadas de trabajo voluntario, todos los domingos a las 14, en la Manzana 4, construyendo una canchita que no sólo servirá para jugar al fútbol, sino también al handbol y al vóley, porque entendemos que el deporte hace a la unión, la unión a la fuerza, y la fuerza a la transformación. ★

No calles - Ranchadas de Capital

NO ESTÁ NADA BUENO

No sólo seguimos sin techo: por sus migajas, nos piden kilos de requisitos. Uno de los tantos, refleja el asombroso desinterés o la monstruosa discriminación: "Ser residente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con una antigüedad mínima de un año". Sólo probándolo (¿?), se otorga un subsidio que, lejos de solucionar el problema, lo engorda más. Con el frío, el hambre y los huesos rotos de dormir en la vereda, la burocracia que tanto les gusta suele caer mal. Pero no lo ven, claro. Quizá, tengan miedo de abrir los ojos, y hacen bien, porque cuando los abran, nos verán organizados, resistiendo y luchando, para que todo el mundo sepa que no, que no está bueno Buenos Aires. ★

Villa 21-24 – Barracas

¡VAMOS LOS PIBES!

No fue un día del niño más, el último, en nuestra villa. La murga, los bombos y los tambores de bandas amigas llenaron de música a un barrio lleno de color, en la Canchita de Miguel. El festival con bailes, juegos para los más chicos y una tarde increíble en familia, será difícil de olvidar. Por eso, ya no esperaremos un año: la asamblea poderosa organizará todos los meses distintos festivales, con diversas actividades, no sólo para los más pibes, sino también para los más grandes, fomentando la participación vecinal en las rondas abiertas, que alimentan la unidad. De certezas y esperanzas, cada día, nos llenamos más. ★

HOJA DE RUTA

LA PODEROSA EN MOVIMIENTO

★

16-17.indd 16 06/09/2011 2:22:18

No se trata de una ficción. Y su dolor ya no nace de un guión. "El paco es una basura", sentencia, sin filtros, Tomás Fonzi, protagonista de la película Paco, filmada en 2010, donde se intenta poner en evidencia el terrible drama que genera esa mierda en las villas, garantizándonos una inseguridad permanente que nunca sale en la tapa de los diarios, porque se trata de la inseguridad de los adictos, de los excluidos y de los pobres que serán señalados como responsables de la otra inseguridad, un rato después.

"Para entender esta droga, hay que hablar de la desigualdad social, y de lo poco que la gente ve…", tira Tomás, mientras se toma un recreo en la grabación de una tira de televisión. Para él, la frase "ponete a laburar", con la que se tilda de victimario a la víctima, es una marca registrada que evidencia el egoísmo. "Muchos piensan que los que se drogan, lo hacen porque quieren o porque no les gusta trabajar. Pero hay chicos que nacen con una mamá que ya fumaba pasta base cuando estaba embarazada. ¡Y me hablan de la igualdad de oportunidades! Es evidente que se mira para otro lado".

La película retrata la historia de un pibe que, tras ser encontrado por la Policía en un estado de sobredosis, fue arrestado. Y ante eso, debió cargar las sospechas que lo señalaban como un terrorista, acusado de volar una de las cocinas urbanas en la que se prepara paco. Desde que aceptó ponerse en su piel, Tomás comenzó a estudiar de qué se trata esta droga, que hoy conoce muy bien. "Muchos dicen que estos chicos son unos chorros, una lacra social y que por eso hay que anularlos. Pero en realidad no es así, son víctimas de un sistema que genera cada vez más pobreza. Uno sabe la energía que tienen estos pibes para arruinarse de la manera que lo hacen. Y esa fuerza no la tiene todo el mundo, pero está mal canalizada, a punto tal de llevarlos a la muerte".

- ¿Alguna vez probaste la pasta base?
- No.
- ¿Por qué?
- Porque sentí que no me iba a aportar nada. Tuve mis experiencias con otras cosas y pude intuir lo que era.
- ¿Y qué te genera hoy ver que no se toman medidas suficientes para combatirla?
- Es una cagada. Cuando hay tanta guita atrás y tantos hilos del poder que manejan eso, es muy difícil. Me perece que debe cambiar la ley de drogas. Pero la corrupción es un cáncer y hay poca gente interesada en que las cosas cambien.

Uno de los puntos que resalta la película, así como lo marcó Maradona en el número anterior de La Garganta, tiene que ver con la falta de buenos lugares para la recuperación de los adictos. No es ficción, es la pura realidad. Y cada día, la impotencia es mayor, cuando distintas vidas se van consumiendo por el olvido y por la droga, mientras el tejido social se enreda en la nada. "No hay espacios y, encima, los pocos que funcionan están viciados, por la guita que entra por cada interno. Hay una lógica perversa. Y todo el tiempo ves eso: impotencia y ganas de gritar, porque esto no es una boludez".

- ¿En que creés que hay que poner el eje para encontrar la solución?
- En el ser humano, el Hombre Nuevo y el amor. El "Che" hablaba de eso. Tal vez es un poco utópico, pero yo siento que mi obligación, en mi vida, con mi mujer y mi hija, es vivir del amor. Y en la mayoría de estos problemas, la base está en la codicia. Las cosas que deberían funcionar bien, como los centros de rehabilitación, se joden por la guita.
- A principios de julio, efectivos de Prefectura y Gendarmería se sumaron a la Policía en las tareas de seguridad en el Sur de la Capital. Pero a los pibes que estaban en la calle, en vez de ayudarlos, los corren o los cagan a palos. Y de ellos, nadie se hace cargo. ¿Vos qué pensás?
- Creo que con eso no van a hacer que dejen de drogarse. Hay algo que pasa con la identidad, con la expresión y la mirada del adicto. Es como un vaciamiento de la persona. Pero la solución está en la gente y en la educación. No está mal la presencia de las fuerzas en la calle, pero esa no es la solución de fondo.
- ¿Qué les dirías a los pibes que hoy están consumiendo?
- Que ellos tienen una energía especial, algo distinto que no tiene mucha gente. A veces, el adicto descree de sí mismo y su autoestima está por el piso, pero en esa energía realmente hay mucho poder; sólo hay que encaminar esa fuerza a un lugar más luminoso. Pero para eso, necesitan ayuda. Lo fundamental es que haya políticas de Estado, que hoy no existen. ★

Letras: Melani Britez.
A veces, la realidad se choca con la ficción. En Fátima, el paco pega fuerte. Y Tomás lo sabe, porque vivió las consecuencias de este sistema, cuando estuvo en la piel de Francisco Blank, para la película "Paco". En la vida real, Francisco López Muntaner, "Panchito", era un estudiante de bellas artes, que tenía apenas un año más que yo, cuando fue secuestrado, torturado y desaparecido. Por pelear un boleto estudiantil, él también sufrió las consecuencias de este sistema. ¿Quién no?

Fotos: Romina Rosas.
Cada vez que recorro los pasillos de Zavaleta, me choco con el paco, que hace estragos. Los pibes caen en un pozo cada vez más profundo, pero eso no tiene prensa, porque muchos se sienten ajenos, como si no fueran sujetos de esta sociedad. Así, se hace fácil entender cómo era que "no veían" lo que pasaba, en tiempos oscuros, cuando muchos chicos, iguales a los de hoy, salían a pelear por el boleto estudiantil. Con ésos y con éstos, yo tengo que ver.

Nos siguen vendiendo humo

"EL PACO ES BASURA"

Aunque miles de informes televisivos se revuelcan en el morbo de mostrar pibitos fumando base, las villas no tenemos noticias de cuáles son los planes para rescatar a los chicos secuestrados en esos centros clandestinos de perdición, a la vista de todos, en tantas esquinas donde el genocida de humo los tortura con total impunidad. Por eso, con el apoyo y el alcance mediático de Tomás Fonzi, protagonista de Paco, intentamos llegar ahora a donde, evidentemente, no llegaron las cartas de los adictos que publicamos dos meses atrás. Desde todas las asambleas poderosas, les pedimos a los medios que acompañen el grito de La Garganta: ¡Acción y contención, ya!

16-17.indd 17 06/09/2011 2:22:20

En esta tierra, que hoy florece con el trabajo de los vecinos, hace muchos años pasaba el tren que unía Tafí Viejo con San Pablo, dos localidades cercanas a Yerba Buena. De ahí, el nombre del barrio: Vía Diagonal Norte. Por aquellos tiempos, toda la zona era cañaveral y los habitantes eran muy pocos, pero Goya González ya estaba ahí y ahora está aquí, para contar, con mates de por medio, cómo era su tierra cuarenta años atrás: "A los ocho, llegué al barrio, con mi familia. No teníamos ni agua, y recuerdo que íbamos a buscarla a una acequia cercana o debíamos comprársela a un hombre que pasaba en un carro. Tampoco en esa época había calles ni luz. La urbanización llegó años después a Yerba Buena, hará una década. Y muchas mejoras llegaron a la ciudad, pero apenas rozaron a la Diagonal".

- ¿Por qué lo decís?

- Porque, pese a que la urbanización llegó aquí hace un poco más de diez años, las cloacas, por ejemplo, recién comenzaron a ponerse este año, y ni hablar de las varias cuadras que todavía deben pavimentarse.

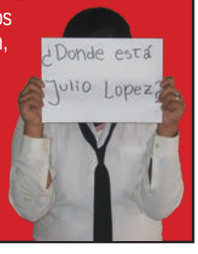
La mayoría de quienes viven en la Diagonal Norte han venido de distintos pueblos del interior de la provincia. La vida en el campo, el contacto con la naturaleza y la producción propia de casi todo lo que uno necesita, sin tener que pensar en los precios que cada día suben más y más, se recuerda con cierta nostalgia. Pero Goya está orgullosa de vivir acá. "La solidaridad que hay en este barrio es difícil de encontrar en otro lugar. Y lo siento porque a veces hay problemas entre vecinos, pero cuando pasa algo grave, entre todos nos ayudamos y nos damos una mano, dejando de lado el resto. Además, es hermoso levantarme a la mañana para salir a trabajar, cerca de las 7.30, y ver que todos los vecinos hacen lo mismo. Este es un barrio laburador, y verlo levantarse me pone contenta".

Yerba Buena, ubicada 6 kilómetros al oeste de la capital, San Martín de Tucumán, está atravesada por una diagonal de punta a punta. A su vez, la diagonal corta la avenida principal de la ciudad, Aconquija, que la divide en Norte y Sur. En la Sur, vivió Goya hasta los ocho años, cuando se mudó a la Norte, para ya nunca más volver a cambiar de lugar. Ella, como tantas otras vecinas, padece el olvido de quienes no debieran olvidar. Con respecto a la colocación de cloacas, la intendencia esquivó varias cuadras de la diagonal. Y las políticas estatales ausentes parecieron resucitar, a duras penas, pocos meses antes de las elecciones provinciales y nacionales, momento en el que unos cuantos se preocupan por seguir calentando el asiento de sus cómodas oficinas de poder.

"A veces, la Policía hace problemas sin motivo. Muchos tienen a la Diagonal como el barrio más jodido de Yerba Buena, y es mentira. Aquí, nadie le falta el respeto a otro".

En los comicios del pasado 28 de agosto, fue por segunda vez reelecto José Alperovich, que durante los anteriores ocho años ha querido resolver con parches problemas históricos y graves, como por ejemplo la droga, uno de los principales conflictos que tiene

Letras: Magui.
Desde esta lejana Diagonal, no me olvido lo que pasó en la ciudad de las diagonales, donde los militares mancharon los lápices que mejor escribían, temiendo que trazaran la palabra igualdad. A los 14 años, debuto en La Garganta para contar la historia de mi barrio, que como muchos otros en Tucumán, todavía sufren las consecuencias de la desigualdad.



Historia viva

LOS CAMINOS DE LA VÍA

"Hoy, lo fundamental es trabajar en que los chicos salgan de la droga. Para que puedan tener un trabajo digno y redituable, estamos organizando un nuevo curso de carpintería".

nuestro barrio. Y a pesar de que en los medios de comunicación se cansan de decir que combaten este flagelo, ninguna ayuda ha llegado a la Vía.

- ¿Cómo se puede combatir el problema de la droga?

- Hace una década, nunca ibas a ver un chico drogándose en el barrio. Esto empezó hace cuatro o cinco años. A mí, a veces me da pena ver a los changos. Pero creo que si los vecinos nos unimos, es posible luchar contra los que la venden y, sobre todo, contra quienes permiten que se venda.

Las políticas para solucionar los problemas de fondo en nuestro barrio, son atacadas con violencia por parte del Estado. Así, hordas de policías son mandadas para generar terror y los chicos pasan a ser, para ellos, delincuentes. A veces están simplemente jugando a la escondida y se acerca un patrullero que los acusa de haber robado algo, cuando es, en realidad, ese sistema el que les está robando el derecho a ser niños. Y cuando la Policía decide agarrar a un chico, en la comisaría le sacan sus cosas y lo golpean.

- ¿Qué te genera eso que hace la Policía en el barrio?

- Me da mucha bronca, porque los changos no hacen lío. A veces, la Policía hace problemas sin ningún motivo. Además, acá tienen a la Diagonal como si fuera el barrio más jodido de Yerba Buena, y es mentira. Aquí nadie le falta el respeto a otro.

Definitivamente, el problema más grande que puede tener una comunidad es que su gente no se una. Entonces, para escribir esta Historia viva de mi barrio, charlé con varias vecinas, que reconocen que a veces no es fácil construir en conjunto. Pero desde nuestra asamblea, mientras generamos espacios para mejorar el barrio, también trabajamos para que los vecinos de la Vía seamos más unidos. Nuestra construcción, viene lenta, pero viene de abajo, como todo lo importante.

- ¿Qué sueños podremos cumplir con esta unión vecinal?

- Muchísimos. Hoy, lo fundamental es trabajar para que los chicos salgan de la droga. Es importante generar talleres de oficio, para que puedan tener la oportunidad de un trabajo digno y redituable para ellos. Por eso, estamos organizando un curso de carpintería, pero todavía necesitamos conseguir algunas herramientas. Sin dudas, será el principio de un gran cambio. ★

Algunos dicen que Tucumán es una provincia con forma de corazón. Y contra los augurios de Antonio Bussi, el norte del Sur no tiembla, late. Con La Garganta de la Negra Sosa y la fuerza de La Poderosa, seguimos gritando, desde arriba y desde abajo, para que nadie pueda desoír las causas populares. Aquí, otra asamblea se presenta en primera persona, con la voz de sus vecinos y con una pluma que no llegó de un diario, sino del consenso comunitario, para que todo el mundo escuche este latido que tantos medios han tenido escondido. Por el Jardín de la República, avanzamos en colectivo, recorriendo la historia por la Vía Diagonal Norte, donde Yerba Buena nunca muere. Y la utopía tampoco.

EMBARRIADOS:

DIAGONAL NORTE

EL BARRIO:

No todas las paredes son iguales. Algunas se levantan para levantar un techo, y otras para encerrarse. En Yerba Buena, se levantaron con gran rapidez muchísimos barrios privados y hoy tenemos bien cerca sus muros discriminadores. La desigualdad, existe. Y si alguno prefiere esconderla debajo de la mesa, acá les mostramos la verdad de la milanesa.

LOS LUCHADORES:

Resulta difícil encontrar una vecina en su casa, si la buscás un día de semana. En la Diagonal Norte, las madres del amor se desviven día a día para que en sus hogares no falte nada. La vida les ha pegado duro a muchas de ellas, igual que el incansable machismo sembrado por estas tierras. Aun así, continúan levantándose a diario, anónimas, increíbles, gigantes.

EL ORGULLO:

El mayor de los tesoros que tiene la Diagonal es la solidaridad entre los que vivimos en el barrio. Y esa unión vecinal alimenta a la asamblea poderosa para no bajar los brazos. Aprendiendo de nuestros errores y mirando para adelante, van tomando fuerza los talleres de apoyo escolar y los entrenamientos de fútbol popular. Ahora, con la ronda de debate en pleno crecimiento, se multiplican también las ideas. Y el objetivo, a mediano plazo, es que la Diagonal se alumbre con la construcción de su propia plaza. Con eso, soñamos.

EL DESAFÍO:

Nuestra lucha hoy, mientras seguimos exigiendo un estado presente, es cubrir los baches que la intendencia olvida, asegurando un buen servicio de agua y la creación de las cloacas, que por nuestras cuadras casualmente se olvidaron de hacer. Con la pala al hombro y la cabeza abierta, desde la asamblea le mostraremos al intendente qué significa la palabra "popular".

18-19.indd 19 06/09/2011 2:53:09

"APRENDER O ENSEÑAR MÚSICA ES LA EXCUSA PARA EL ENCUENTRO, PARA HACER JUNTOS", HERNÁN HAYED, CENTRO CULTURAL DE RETIRO.

Exiliado del terror impartido por Augusto Pinochet, Patricio Contreras se radicó en la Argentina para iniciar su carrera como actor, siendo joven, "cuando el mundo también era joven". Por entonces, los chilenos, sometidos a un genocidio feroz, pagaban con secuestros, torturas, exilios y muertes el costo de haber elegido democráticamente a un presidente marxista, que finalmente decidió suicidarse, tras el Golpe de Estado, el 11 de septiembre de 1976. Algunos dicen que se marchó. Pero nosotros decimos que estuvo tomando envión. Ya se oye el grito de los estudiantes, que será Salvador...

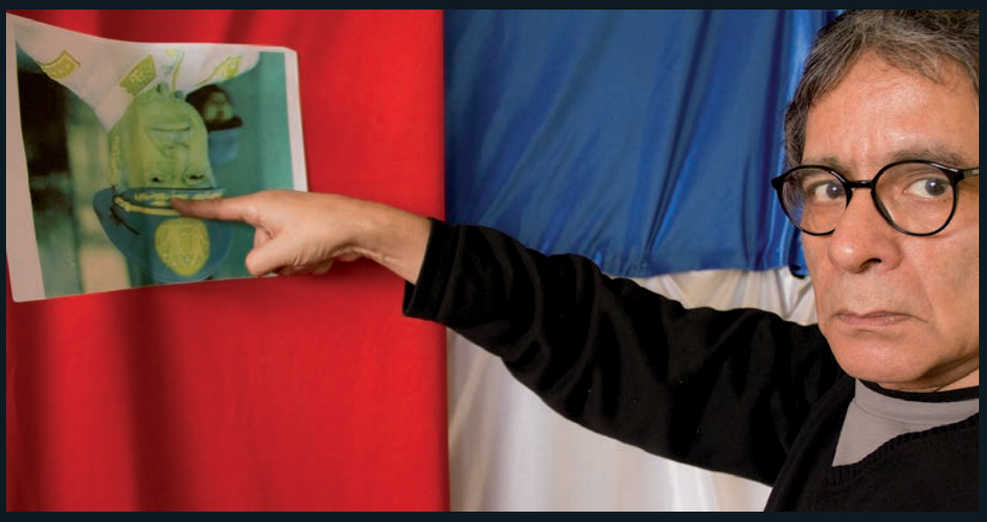
Letras: Laura González.
Fotos: Romina Rosas

La dictadura asesinó, destruyó, y modificó el curso de muchas vidas. Así como Patricio Contreras estudiaba arte en Chile, cuando la dictadura de Pinochet lo obligó a radicarse en Argentina, Emilse Moler también era una amante del dibujo. Militaba en la Escuela de Bellas Artes, hasta que fue secuestrada en la Noche de los Lápices. Hoy, 35 años después, su lápiz escribe igual: "Si seguir pidiendo justicia es el idealismo, sigo siendo idealista".

Chi-chi-chi, le-le-le, ¡Viva Chile!

"POR ALLENDE, SIENTO ORGULLO DE SER CHILENO"

"UN MAESTRO DEBE SER OPTIMISMO, PATERNIDAD Y AMOR, PARA LOS QUE LLEGAN SIN BRÚJULA", GERARDO LA REGINA, ESCUELA 6, VILLA 21-24.



Desde hace algunos días, la tristísima tragedia del avión chileno desterró de los medios internacionales a la tragedia de la educación chilena. Hipnotizados por la vorágine informativa y los intereses económicos, los noticieros exprimieron el dolor de las 21 muertes, con el mismo brazo que borraron el cuerpo y la causa de Manuel, el adolescente asesinado por defender la educación pública.

Por estos días, una caravana de jóvenes chilenos está diciendo basta. Y para La Garganta, es noticia. Dice basta del sistema educacional privado, cansada de pagar cifras descomunales e inalcanzables para obtener un derecho.

Actor protagónico en la sensibilidad social, Patricio Contreras se manifiesta en contra de la represión a los estudiantes que están luchando por la educación pública. "Lo que yo vengo diciendo hace años, antes de esta eclosión, es que Chile es un país con enormes desigualdades. Es una sociedad muy clasista, muy aristocratizante. Creo que su educación, y la constitución de Pinochet, no hace más que perpetuar esa situación. Enterarnos de que Chile es el país que tiene los aranceles universitarios más caros del mundo es verdaderamente un escándalo. Y que sea el quinto país con la distribución más injusta de la región, es vergonzoso, sobre todo cuando ha estado haciendo gala de su orden y éxito económico, porque en realidad pareciera ser que no es un país, sino una economía, y sus ciudadanos no son tales, sino clientes de una firma que lleva el nombre de Chile. Bien podría haberle puesto LAN CHILE, ni bien Piñera asumió el mando del país. Pero la claridad de los jóvenes, ahora cuando ellos ven que su destino está obturado, realmente cerrado, sin posibilidades económicas, los hace dar esta lucha. Se han dado cuenta de que llegó la hora de ocuparse de estos temas".

- ¿Qué opinás del paso que han dado esos jóvenes chilenos?

- Me parece muy importante que esta juventud, que no vivió los años traumáticos del golpe de Augusto Pinochet, esté adquiriendo el compromiso que hoy asume con la sociedad chilena, para defender su futuro y su destino. Yo creo que ellos son los protagonistas del mañana y que esta acción concreta va a hacer que participen más. Entonces, será inevitable que haya una renovación muy fuerte en lo político y en lo ideológico, de la mano de estos que ya muy pronto dirigirán el país.

Hace tres o cuatro meses, los ojos del mundo se posaron en Chile. Sus estudiantes unidos, rebelados ante el gobierno de Piñera, dieron un espectáculo de poder popular que todas las cámaras tuvieron que mostrar. La lucha no empezó ahora: tiene su eje, su historia. Y un nombre propio, que empuja desde atrás a la protesta estudiantil: Salvador Allende.

"Más allá de nacionalismos trasnochados, la figura de Allende me hace sentir orgulloso de ser chileno, de haber nacido en la misma tierra que dio a ese hombre, porque pocas veces se ha visto en un político, tanta consecuencia en el accionar, con su discurso.

Cuando Allende se presentó y triunfó, era la primera vez que yo votaba. Luego, vino el Golpe y, tiempo después, viajé para la Argentina, donde no tengo derecho a voto en las elecciones nacionales. Por lo tanto, es el único presidente que voté en mi vida", destaca Contreras, que levanta la frente y la voz, ante la figura del ex presidente socialista: "En el momento de su elección, Chile fue el centro del mundo. Por primera y única vez, un candidato declaradamente marxista llegó al poder por el voto democrático. Hubo en ese tiempo, un arco iris que se estacionó en Chile y que hacía que todo el mundo mirara lo que estaba aconteciendo allí. La experiencia de la vía pacífica al socialismo es una utopía, que en Chile se intentó".

- ¿Si se intentó, quiere decir que no es tan utópico?

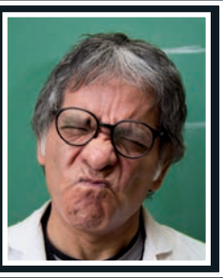
- Por supuesto, creo que efectivamente la humanidad está cada vez más lúcida, más clara con respecto a los abusos de poder que cometen los grupos de interés. Vamos aprendiendo más y, por eso, confío en que algún día se llegará por la vía pacífica hacia el socialismo. Volviendo un poco a Allende, a esa experiencia, creo que yo tuve la gran fortuna de ser joven cuando el mundo era joven, y Chile también, era muy joven. Los acontecimientos del Mayo Francés; la Revolución Cubana; Vietnam, la defensa de los jóvenes de ese pueblo atacado abusivamente por Estados Unidos; los hippies, la música; todo eso hacía una conjunción, donde los jóvenes éramos los protagonistas, ya que el mundo fue más joven que nunca en esos años. Y creo que el fenómeno de Chile fue una expresión más de esa juventud.

El 11 de septiembre, se cumplirán 38 años del suicidio de Allende, tras el Golpe Militar encabezado por el genocida Augusto Pinochet. Ahora, el mundo parece al revés: los estudiantes chilenos pagan por aprender. Y entonces, luchan por revertirlo, pero en plena batalla por la educación que les negaron, apenas estamos acá, llorando la muerte de un pibe asesinado por la misma arma que le negó la educación.

En una tierra patas para arriba, donde los grandes hermanos "triunfan" en los realitys televisivos, Patricio se rebela ante este presente sombrío de su tierra natal. Y no habla de ficción: "Recuerdo un discurso de Fidel Castro, casi como un poeta, remarcando que con la revolución buscaba crear una sociedad de "verdaderos hermanos". Creo que ese concepto es extraordinario, y no entenderlo es cosa de necios, de los que tienen una avidez desmesurada de poder, de riqueza, de bienes. Entonces, creo que eso es lo

que une a figuras como Allende, el Che, Las Madres de Plaza de Mayo, y otros tantos luchadores de nuestras sociedades, de nuestros pueblos. Lo que están llevando adelante los estudiantes chilenos es el intento de crear una sociedad de verdaderos seres humanos, de verdaderos hermanos". ★

"Hoy pareciera ser que mi país no es un país, sino una economía, y sus ciudadanos no son tales, sino clientes de una firma que lleva el nombre de Chile".



20-21.indd 23 06/09/2011 15:48:37

A mi familia:

Hola, querida familia, ¿cómo están todos? Quería decirles que los extraño mucho y que estoy muy arrepentido de haber cambiado a mis familiares por las cagadas que me mandé. Cuando salga. quiero recuperar el tiempo perdido desde hace 5 años atrás y volver a tomar esos desayunos en el banquito de la puerta de casa. Muy pronto voy a salir y quiero que todo sea así, es lo único que le pido a dios. Ojalá me escuche y podamos recuperar estos 5 años separados.
LOS AMO.

Marcelo Fabián Quaranta,
Penal de Ezeiza.

A todos mis seres queridos:

Tengo 31 años y en lo único que pienso día y noche es en estar con ustedes de nuevo, porque es difícil estar acá. Chicos, me tocó, y no saben lo que es el encierro. A mi familia, le quiero mandar un abrazo grande y decirle que pronto nos vamos a ver, que me esperen, porque eso es lo que me da fuerza. Al pedirles esto, me siento un poco egoísta. No crean que no sé por todo lo que les hice pasar, pero ustedes saben cómo es. A veces uno se equivoca, o lo hacen equivocar. Los quiero y los necesito ahí.

Diego Giménez, Penal de Devoto.

A Natalia:

Nena, no veo la hora de que todo esto termine y poder estar todo el tiempo juntitos. Vamos a ser re compañeros, y nos vamos a enamorar cada día más. Me tenés a tus pies. Sos una brujita y me embrujaste con tu hechizo de amor. Estoy re contento de habernos conocido y sé que a tu lado voy a ser feliz, porque sos mi ángel guardián y el amor de mi vida. Te amo mucho Natu. Si existen dos vidas, te voy a buscar para volver a regalarte mi corazón. Sé que nadie me haría tan feliz como vos.

Jonathan Emanuel Ortiz, Penal de Marcos Paz.

A mi hija:

Si me pongo a pensar y a sacar conclusiones, tengo que decir que aprendí mucho. Hoy, estoy trabajando, que realmente me hace bien, mientras espero la libertad transitoria. Mica, estudiá, por favor estudiá mucho y no te rindas, aunque a veces te parezca que estás rodeada de cosas malas. Pensá mucho en la familia y también en Dios, que si no estuviera, no nos hubiera mandado a tanta gente que vale la pena para darnos una mano. Sé que es difícil confiar en las demás personas, porque a veces hasta cuesta confiar en uno mismo.
Te amo.

Jorge González,
Penal de Devoto.

A René González:

Hermano nuestro: Cuando ya estés en casa borra todas las marcas de la sombra con manos que se miran y se tocan y construyen jardines entre sabanas. Cuando toques la noble encrucijada donde el renombre multiplica rosas nunca olvides cuando no nos tocaba la luna ni la brisa ni la aurora. Cuando te extravíes en tus propios vuelos acuérdate del amor infinito, imborrable al contacto del tiempo. Cuando tengas una chance en el camino de tareas, de abrazos y de sueños mándanos una foto en el Turquino.

Antonio Guerrero,
Colorado, USP FLORENCE

Para vos, Má:

Ahora que estoy acá, privado de mi libertad, me doy cuenta del mal camino por el que iba. Vos sabés que tiene que pasar algo para que uno se de cuenta y, si dios me ayuda, con mi libertad, te prometo que voy a cambiar. Ayer, el abogado me comentó lo que pasó y estamos hasta las manos, pero yo voy a seguir luchando y poniendo toda mi fuerza y mi fe para salir adelante y empezar a hacer las cosas bien, porque nunca es tarde para cambiar. Yo que pasé por tantas cosas malas y todo lo demás, tengo que seguir pagando todos mis errores. ¿Má, vos creés que fui tan malo para pasar tantas cosas malas? Tengo bronca con la vida, porque me pasan todas las cosas, y no hay un día en el que yo pueda ser feliz. Viejita, si estuvieras en mi lugar y supieras todo lo que pasa en mi mente y mi corazón, te daría una pena que llorarías todo lo que lloraste en tu vida, pero en un solo día. Bueno viejita, no te pongas mal, que hasta ahora salí siempre para adelante. No me voy a dejar caer.

Cristian Regules,
Penal de Ezeiza.

A Santiago Vera y Alcides Bonavitta (los neuquinos que escalaron el Aconcagua, para pedir la liberación de los Cinco héroes cubanos)

Con gran alegría recibimos la noticia de que arribaron a la cima del Aconcagua, llenos de júbilo y de espíritu de victoria.
Nos sentimos profundamente conmovidos por el esfuerzo que desplegaron para vencer su meta. Su ejemplo ha multiplicado la solidaridad mundial con nuestra causa y lo llevaremos en nuestros corazones para enfrentar la injusta prisión a que nos mantienen sometidos.
Les enviamos un fuerte abrazo, lleno de hermandad y de admiración.
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

Gerardo Hernández, Ramón Labañino, René González,
Fernando González y Antonio Guerrero.
Wiscosin, California, Texas, Florida, Colorado; Estados Unidos.

Más que cinco, todos

SOMOS PRESOS DEL IMPERIO

Cada mes, nuestro correo de lectores potencia el grito de los públicos privados de su libertad, en infinitas ocasiones por haber sido privados de mucho más. De distintos penales o institutos de menores, llegan cartas, poesías y testimonios que nos iluminan el horizonte a todos los libres que, desde la villa o la marginación, nos sentimos prisioneros de la exclusión. Por eso, en esta oportunidad, decidimos compartir este espacio con los cinco compañeros cubanos que están secuestrados en Estados Unidos, desde el 12 de septiembre de 1998, separados en cárceles de máxima seguridad, por haberse atrevido a desbaratar los planes terroristas que desde Miami viven acechando a Cuba sin piedad, para cuidarle la espalda al reino de la desigualdad.

22.indd 22 06/09/2011 3:28:50

HÉROES NUESTROS

Mucho antes de volverse plaza, equipo de fútbol, línea de tren, barrio y gran ciudad, tuvo una ilusión. Soñando que era posible, se fue volviendo prócer un hombre común, José de San Martín, que llegó al mundo un 25 de febrero de 1778, en Yapeyú. Nadie imaginó entonces que ese bebito, pelado y llorón, como todos, sería la figurita repetida de todos los cuadernos, de todas las generaciones, hasta hoy. Y qué justo es.

No sólo se ganó el respeto eterno por haber libertado a la Argentina, Chile y Perú, sino también por haber protegido la autonomía de esos pueblos, puesto que jamás intentó apropiarse de los países que liberó. Y por si alguno osaba dudarlo, se retiró de la política, no bien cumplió su hazaña.

Desde pequeño, se convenció de su causa, y así, cada decisión suya, tuvo un sentido libertario. "Serás lo que debas ser, o no serás nada". Y fue lo que debió ser: un ejemplo, para sus tiempos y los nuestros.

Sobre el 11 de septiembre, hay que decirlo: San Martín fue un maestro y un espejo, para sus oficiales, por haberles inculcado los valores esenciales de un ser humano, sin desviarse jamás de su ideología pacífica: tratar de resolver los conflictos mediante tratados, con la palabra.

Sin perder la humildad que le transmitió su padre, un oficial tan pobre como valorado, solía vestirse sencillo y sabía ver más lejos que el resto. Sus ojos negros, gigantes, le otorgaron una visión solidaria y majestuosa, para planear las mejores estrategias en beneficio del pueblo.

Héroe de la Patria Grande, se cagó en el dinero; se redujo su sueldo cuando la Nación lo necesitó. Pasó sus últimos años en Francia, sin lujos y sin pedir prestado. Y poco antes de morir, el 17 de agosto de 1850, dejó doce consejos para su hija. El último, aún brilla en su mirada: "Amor a la Patria y la Libertad".

Letras: Paola Vallejos.
La palabra "militar", que San Martín supo honrar, se manchó de sangre, de injusticia, de dolor. Hoy, está asociada con la peor dictadura que sufrió el país. Y así como un 16 de septiembre de 1976, lloramos la Noche de los Lápices, 30 años después lloramos la segunda desaparición de Julio López. Por ellos y por él, levanto mi pluma, desde la Villa 21-24.

Fotos: Liliana Ramírez.
La grandeza sanmartiniana, basada en la humildad y la pelea constante por la libertad de los otros, la llevó en la sangre María Claudia Falcone, desaparecida por la dictadura. Años después, a través del lápiz de su padre, ella siguió escribiendo. "La mano anónima, aleve y asesina, no ha podido mancharte por más que lo intentara. Y esa pureza constituye tu triunfo. Tu victoria y su derrota. Aunque tu estés ausente todavía, yo te lloro y te admiro al mismo tiempo".

Héroes somos los de ahora", dice Martín, que según su mamá, no es ningún santo. "Si, San Martín cruzó los Andes una vez, pero ni loco hizo el camino que hago yo todos los días para ir a la escuela. No digo que sea fácil cruzar la cordillera en mula, ¿pero vos sabés lo que es cruzar mi pasillo, sin cloacas? Otra: él tuvo piedras en el camino, pero yo tengo basura por todos lados, porque no hay contenedores en la 21. Y él sí tenía contención".

- ¿Recordás cómo se llamaba?
- Su nombre lo indica, Martín.

Claramente, a nuestro héroe, el agua del pasillo le impide llegar puntual al cole. Por eso, seguro, se perdió de conocer bien a Don José. Y de contagiarse su humildad: "Yo tengo mil conquistas, pero todas en el fútbol". Con más lasañas que hazañas, el capitán esconde la pelota, pero no el ego. "Soy un héroe desde que propuse el nombre para 'La canchita de Miguel', por nuestro atleta desaparecido".

- ¿Ya te estuviste haciendo el canchero con esta entrevista?
- Sí, le conté a una amiga. Y como ella me autorizó, acepté.
- Ah, para ser prócer, la verdad, bastante pollerudo, ¿no?
- Sí, obvio.
- ¿Creés que San Martín también lo era?
- Mirá, yo vi "Revolución", y el tipo le decía todo que sí a las minas.
- Pero iba al frente. ¿Vos te subiste alguna vez a un caballo?
- Traté dos veces, pero el caballo no aceptó. En la segunda, me pegó una patada en el pecho. Por eso, mi ejército andará a pie: Regimiento de Atletas de Miguel. Y quizá otro día, vuelva por el caballo.
- ¿La tercera será la vencida?
-No, pero seguiré intentando. Y si no, pregúntenle a San Martín cómo le fue en Cancha Rayada… Epa, los sorprendí, eh.

GENERAL SAN MARTÍN

Levantó al Perú, se metió en las filas de Chile como Capitán, dirigió el Ejército de los Andes y se lució como Primer Comandante del Regimiento de Granaderos a Caballo. Desinteresado del dinero, dejó la fama hecha y enseñó el arte militar, sin abandonar el pacifismo que motivó tantos de sus tratados. Cada 17 de agosto, el país le canta su canción. Pero igual, un mes después, lo homenajea la llegada de la primavera, ese sueño que tuvo para toda la Patria Grande.

PARTICULAR SAN MARTINCHO

Levantarse le cuesta un Perú, metió un gol de chilena como Capitán, dirigió el Ejército de Desbandes y se lució como Primer Comensal del Digerimiento de Milanesas a Caballo. Desinteresado del chateo, dejó la cama deshecha y enseñó el arte de jugar, sin abandonar el papafritismo que motivó tantos de sus dolores de panza. Cada 27 de julio, la Villa 21-24 le canta el feliz cumpleaños. Pero igual, un mes después, manguea el regalo del Día del Niño, para toda la Patria Chica.

23.indd 13 06/09/2011 4:10:36

ESCUCHAME VOS

OLÉS MAL

Algo huele mal, Olé. A diario, se jactan de defender el periodismo independiente y al deporte popular, pero no hacen más que gambetear a la verdad: oleee, le hiciste a las asambleas villeras y al trabajo periodístico de La Garganta.

A mí me da bronca, tanta caradurés. ¿No es raro que el único diario deportivo de acá no se haya hecho eco del reportaje a Maradona que dio la vuelta al mundo? ¿Tendrá un criterio periodístico tan distinto al de todos los demás? ¿Cuántas fotos tendrá Olé del Diez besando una camiseta con el escudo de River? Seguro, miles. Por eso, no les pareció necesario publicar la que hizo Romi, mi compañera. ¿O habrá algo más?

A pesar del gran rebote que tuvo la nota, y que de paso agradecemos, en diarios, revistas, radios y programas de tele, Olé no le dedicó ni siquiera el espacio que les había dado a la notas que hicimos con Román o Tevez, cuando también por "criterios periodísticos" consideraron que se veía más lindo sin el pañuelo de las Madres. ¿Habrá sido casualidad que acallaran el grito de Maradona? ¿O habrá tenido algo que ver con sus palabras para Herrera de Noble?

Esta vez, quedaron en off side. Y la manera despectiva en la que mencionaron a la entrevista, de pasada en un epígrafe, los debería poner colorados como el muñequito del Clarín: "Ah, y en una nota con La Garganta le pegó a Passarella".

Se entiende, se entiende muy bien. Darle más lugar a la entrevista, los hubiera obligado a blanquear que Maradona no sólo le pegó al Kaiser, sino también a todos los políticos que apoya el Grupo y a la propia Ernestina: "Le diría que sea más justa con la gente".

Desde acá, yo le pido lo mismo al único medio de deportes que no le dio valor a la palabra del más grande. Tal vez por eso, ya no resulta creíble ni la frase de su slogan: cada día te quieren menos, Olé.

Letras: Alejandro Fernández.
Fotos: Romina Rosas

Ante Diego o ante Mex, intentamos comunicar nuestros sueños. Pero mucho antes, ya soñaban por nosotros Caludio de Acha y Daniel Racero, desaparecidos por exigir el Boleto Estudiantil, con la UES, de La Plata. Ante otro aniversario de aquella Noche de los Lápices, deberían al menos ponerse colorados los que viven borrando la realidad con la goma de los cómplices.

Amor a la Mex

¡VA A TRIUNFAR!

Amenazados por la normalidad que reclaman los aburridos y los soberbios, nos atrincheramos en el cerebro de Mex Urtizberea, un demente que brilla entre los hombres de la tevé, gracias a la locura que lo mantiene libre. Festeja la Ley de Medios, "porque nadie puede gobernar si un monopolio maneja la opinión de todos", con la misma racionalidad que se plantó en la TV pública, ante un intendente oficialista, para cuestionarle la minería a cielo abierto. Capo, cómico y presuntamente inmoral, se burla de la moral, cuando lo distinto les hace mal. Y nos ofrece mil razones para ser un anormal. ¡Va a triunfarrrrrrrrrrrrrrrrrrr!

Tipo raro, che. Se llama Ignacio, pero no le dicen Igna, ni Nano, ni Nacho, sino Mex. Y el apellido, la complica más: Urtizberea. Músico, actor o comediante, da igual: es un genio. Para hablar en serio, parece muy interesante. Pero para hablar en joda, es un cago de la risa. Así que no te vayas, no te levantes de tu silla ni para ir al baño, que de entrada le metemos formalidad, pero al final te vas a pillar de risa.

Durante su carrera, trabajó en varios canales de televisión, por lo que conoce a los medios de comunicación desde las entrañas del monstruo. Y a pesar de las temperaturas bajo cero que hielan el ámbito de la televisión, su calidez está a salvo, envuelta en su locura, que de loca no tiene nada. Mex piensa, y eso no se negocia, porque si el sentido común no lo imponen los reyes, estamos a tiempo de discutir las leyes. "Me parece muy interesante lo que está sucediendo con la Ley de Medios, ya que es muy bueno poder verles las caras a la gente que maneja los medios. Antes uno leía las tapas de Clarín o de La Nación, y creía que todo lo que decían era así. Entonces, está buenísimo lo que empezó a pasar con programas como 678, o los programas de *Gvirtz* o, en general, en toda la televisión. Se empezaron a analizar los intereses que había detrás de cada noticia, que eran económicos. Y creo que, cuando se rompe algo, de ahí sale algo nuevo", afirma Mex, zambullido en el tema, con la seriedad del caso.

Y no para, sigue, sigue: "Es muy interesante este cambio. Y a mis 50 años, me sorprende, porque nunca creí que iba a pasar algo así. No se puede gobernar teniendo un grupo que maneje un monopolio y la opinión pública... Uno ve un título y ya cree que hay 200 mil corruptos o que todo el gobierno es eso, porque te lo dice un diario o te lo dicen tipos serios, de traje y corbata, con voz grave, compenetrados, con credibilidad. Entonces, la gente responde a ellos, como a Biasiatti, qué se yo, que son gente rarísima. Que se aplique la ley de Medios va a ser lo más justo, porque uno siempre piensa, como ustedes, en hacer periodismo desde el lado ético, desde lo que uno siente y

piensa. Ya no habrá medios como en su momento, que apoyaban a los gobiernos militares y, luego, a los democráticos".

Cuando trabajaba en la televisión pública, hace unos años, Mex tuvo una situación en la que su ética fue interpelada, por él mismo: "Estábamos hablando de las mineras a cielo abierto, y me enteré de algunas cosas terribles. Ahí, me crucé con un intendente, que en vez de ponerse del lado del pueblo, explicaba cómo lavar las verduras porque el agua venía con arsénico, a causa de las mineras… Era un demente y le hice un quilombo terrible. Pero como ese lugar pertenecía a una provincia que respondía al Gobierno Nacional, me reprocharon mi actitud. Y entonces yo les dije no, se van a la puta que los parió, es un canal de todo el país… Me chupa un huevo que joda, resuélvanlo, la gente se está muriendo por esto. Qué me están planteando. Se quedaron con la boca abierta, y ahí nomás me ofrecieron si quería ser diputado".

Por supuesto, dijo que no: la política todavía no lo merece. Que hagan mérito, si quieren conquistar su locura. Y además Mex no aceptó, porque su desafío estaba más allá, él quería ser capitán. Y lo logró, en un equipo con Pura Química: "Haciendo una joda con Paoloski, por una lucha de poder cuando él estaba en el Mundial, a mí me dejaron de conductor suplente y, para diferenciarme, empecé a usar la cinta. Desde que volvió, todas las decisiones tienen que ser aprobadas por el capitán. O sea, por mí", dice. Y se caga de risa.

Cada programa, Mex entrevista un invitado. Y luego de algunas preguntas normales, se abre paso la anormalidad de Mex, para burlarse de la moral que nos imponen a todos, juzgando la ética de las personas, a través de preguntas que las ponen en aprietos, tentándolas a triunfar con la opción más miserable. Por eso, desde la incorrección política que su historia nos propone, decidimos incomodarlo a él, poniéndolo a prueba frente a distintas situaciones que, desgraciadamente, todavía podría encontrarse en cualquiera de nuestras villas. ¿Triunfará? ★

"La gente ve un título y lo cree, porque lo dicen tipos serios, de traje y corbata, como Biasiatti, qué se yo, que son gente rarísima. La Ley de Medios será lo más justo".

Estás paseando con tu coche por la ciudad, pero te equivocás de camino y, de golpe, aparecés en la villa 21-24. Y en ese trayecto, encontrás a una señora mayor que se quedó sin batería en su auto. ¿Qué hacés?

a) Frenás, te bajás y tirás los cables para recargarla, aunque te puedas quedar sin batería vos también.

b) Parás, bajás la ventanilla y le prestás tu celular para que llame al remolque, y si no le responden, te las tomás.

c) Seguís de largo y apretás el acelerador, como proponen tantos noticieros, "porque ahí son todos delincuentes".

Sin duda, la C. Además, trataría de pasarla por encima con mi Pick Up, así no vive el peor de los espantos.
¡Va a triunfar!

Te mudaste a Zavaleta y en la primera noche en el barrio, a tu vecino de al lado se le empieza a prender fuego la conexión eléctrica. ¿Qué hacés?

a) Lo ayudás a apagar el fuego, aunque después debas ir al hospital del quemado, sabiendo que las ambulancias no entran al barrio.

b) Salís, le preguntás si necesita ayuda, le ofrecés tu matafuegos y lo invitás a cenar a tu casa, para alivianar su tristeza.

c) Lo ayudás a sacar las cosas de la casa, pero en medio de las llamas le ponés la condición de quedarte con los electrodomésticos que no se quemaron.

Indudablemente, la C. Me quedo con sus cosas y así continúo con todos los vecinos de la villa hasta ponerme una gran tienda del usado y me hago millonario.
¡Va a triunfar!

Si te para un pibe de Fátima en la estación del Metrobus y te pide plata para comer, ¿qué haces?

a) Lo llevás a comer y le das los últimos 10 pesos que te quedaban para comprarle la comida a tu familia.

b) Le das la mitad del alfajor que venías comiendo, porque te viene bien para la dieta y porque total no te gustaba.

c) Lo llevás a 9 de julio y Corrientes, para que él manguee y vos puedas comer gratis, a cambio de dejarle las sobras.

Claramente, la C: Lo mando a manguear, pero antes lo amenazo con denunciarlo y mandarlo preso a la Antártida, donde pueda armar un ejército de pibes que mangueen por mi causa.
¡Va a triunfar!

Se accidenta un nene de 10 años, en la montaña de autos abandonados en la Rodrigo Bueno, y pierde mucha sangre. ¿qué hacés?

a) Llamás al SAME, pero resignado porque no viene, lo cargás en tu auto y lo llevás a la salita más cercana.

b) Salís, le preguntás si está bien, y le sugerís que vaya al hospital por su cuenta.

c) Te vas corriendo, al grito de "¡qué asco la sangre!"

Por supuesto, la C. Si no me desmayo de impresión, me hago el desmayado y, al llegar la ambulancia, reacciono para exigir que me lleven primero a mí.
¡Va a triunfar!

En tu casa, dentro de la Villa 31, hay un temporal, se tapan las cloacas y se inunda todo. Tu vecino es discapacitado y te pide ayuda para salir, ¿Qué hacés?

a) Le das una mano de corazón, aunque se te inunde tu casa sy pierdas tus objetos más preciados.

b) Le recordás que todos somos iguales y entonces le proponés que cada uno argo de su casa, aunque se les inunde todo a los dos.

c) Le respondés que no sea cararrota, que vos tenés ropa más cara, y lo amenazás para que colabore con el salvataje de todas tus cosas.

Lógicamente, la C. Lo llamo al señor y le pido la silla de ruedas, para ponerme más alto. Cuando él esté todo mojado, no se va a dar ni cuenta, porque tiene anestesiadas las piernas. Entonces, ahí le digo que, ni bien el agua le llegue a la zona del cogote y la empiece a sentir, que por favor me avise. Y finalmente, en ese preciso momento, me voy corriendo por los techos.
¡Va a triunfar!

Estás en el balcón de tu casa tomando algo y ves que la Metropolitana está cagando a palos a un pibe. ¿Qué hacés?

a) Bajás corriendo y te parás de manos para impedir que lo sigan matando a palos, por más que te comas una contravención vos.

b) Gritás desde el balcón que ya le pegaron lo suficiente, y que por favor se vayan.

c) Te metés en la trifulca, pero para ayudar a la gorra y le das masa al pibito vos también.

No hace falta ni decirlo, la C. ¡Y además sepan que yo tengo el teléfono directo de Mauricio!

NO HAY DUDAS, URTIZBEREA: ¡¡¡USTED VA A TRIUNFARRR!!!

NO TIENE PRECIO

Viene tanda y publicidad, satisfacción garantizada; marche al baño la verdad, bien tapada en la frazada; otro corte y qué maldad, la opinión privatizada. Cómo sangra, la verdad.

CARNICERÍA "M Y M"
Me muero. Mientras más me mostrás, más me mando. Muslos, milanesas, morcillas, mandarinas, manzanas, melones y mucha mermelada. Más mercadería, menos macanas. Música maravillosa: ¡Mmm! ¿Me mando, muchachos? ¡Mandate! Manzana 4, mansión 52, Zavaleta. ¡Maestros!

TIENDA "COCHABAMBA MANTA"
Soñás con vivir en un lugar de valles y montañas, donde reine la calma de la cultura quechua, en un clima de eterna primavera. Pero despertás y te das cuenta de que, otra vez, olvidaste comprar el pan. Los sueños, sueños son, pero en lo de Ana se hacen ralidad: Manzana 3, casa 57, Fátima. Como visitar Cochabamba, pero sin sufrir la altura, ni el precio del pasaje.

CÓMIDAS RÁPIDAS "ALEJO"
Eduardo Galeano se pregunta para qué sirve la utopía, si cuando uno camina, ella se aleja. Y se responde que sirve para eso, para caminar. Pero esta casa de comidas, no es una utopía. ¡Es mejor! Las comidas más ricas se me acercan cuanto más me Alejo… Empezá a caminar ya, hacia a la manzana 32, casa 35, de la Villa 31.

CARNICERÍA "SAN RAMÓN"
Tras varias generaciones, llegó la reconciliación histórica: San Ramón y el señor Barriga, por fin, se hicieron amigos. ¿Era un problema de piel? No, de carne… Ya sin problemas de renta, el santo de las milanesas se ganó el corazón y el estómago de todos, en la Villa 21. Pasá por Luna 1585, y comprobá vos mismo qué bonita vecindad.

PELUQUERÍA "CAMO"
¿Te casaste con el Che y lo querés afeitar? ¿Te encantaba su pelo cuando parecía Viloni y ahora tiene un aire a Zulma Lobato? ¿Lo querés rapar y se niega? Mandalo a la peluquería Camo, en la Rodrigo Bueno, que aunque no esté Tony, te lo hipnotizamos y te lo devolvemos prolijito. Pelamos de todo, menos bolsillos.

24-25.indd 25 03/10/2011 20:59:32

El otro día, yendo para casa en el colectivo, agarramos un pozo que debieran imitar los arquitectos de la montaña rusa. Semejante golpazo me acomodó las ideas, o mejor dicho me las desacomodó. Y una se me cayó. Entonces, empecé a observar todas las calles, y advertí que la mayoría están hechas mierda. “¿Será el tránsito lento?”, se preguntó mi hermana. Y un compañero dijo “qué paradoja”. Pero yo no dije nada, porque no sé qué significa paradoja. Por eso, simplemente me dediqué a redactar esta nota sobre las calles. Sí, ya sé que las anteriores también las escribí “sobre” alguna calle, pero esta es acerca de las calles. Y no se pongan en bolinos, porque así no se aprende escribir.

Arranquemos por mi barrio. Además de estar llena de pozos y baches, la Avenida Iriarte parece una autopista, porque si bien pasan autos que no van al chapista, todos van a las chapas. Y muchas veces se llevan puesto a los perros que no aprendieron las leyes de tránsito. “Se lo buscaron”, dirá alguna señora, de ruleros. Pero yo me pregunto: ¿Por qué van tan rápido si como muuuucho deberían ir a 60? Si es por el riesgo, es mejor cruzar los Andes a caballo que Iriarte a pie. Encima, sólo hay tres focos de iluminación, que no alumbran nada. Quizá, los conductores van rápido porque miran la televisión y se creen todo lo que dicen de Zavaleta. Pero no sé. Para mí que los políticos, como están tan interesados en mejorar nuestras villas, están probando cómo quedaría una autopista que atraviese el barrio

Para eso, les falta asfaltar y poner luces, porque según Facundo Pastor, “las piranas” que vivimos en Zavaleta, ya le estamos cobrando “peaje” a la gente. Y una vez que esté terminada la autopista, restaría contarnos cuál es el plan para que podamos usarla todos los vecinos que no tenemos auto. Pero por más que nos discriminen, nos sabemos divertir con el runrún de los pasillos

Saliendo del barrio, para el lado preferido de Macri, encontré un montón de bicisendas, ¡pero vacías! Y no sé por qué, ninguna llega hasta las villas del Sur, donde pocos tienen autos. De tan inútiles, son buena compañía para esas plazoletas sin sentido, que llaman bulevares. Son tan finitas que no sirven para hacer un picadito, ni para que vaya a pillar un perro gordo. Claramente, están hechas para los caniches de Susana... O a lo sumo, para que alguna vieja se ponga a tomar sol, como una que vi desde el colectivo, pero ahí menos está bueno Buenos Aires. Y lo peor de todo, son esos colectivos que andan por el medio de Juan B. Justo, entre los bocinazos de todos los autos atascados… Tiene razón el Diego: quien hizo eso debería irse a regularizar su tránsito lento ¡Tardé una hora en hacer veinte cuadras! (que ya estaban hechas)

Pero ahí no terminó mi crónica. Me tomé el tren a La Plata… Gente rara, eh. Avenida 1, calle 60, diagonal 80; más que una ciudad, parece el laberinto del Parque de la Costa. ¿Por qué no les ponen nombres a las calles? A la principal, yo le pondría “Julio López”, para que todos tengan que recorrer la memoria. Y a los caminos rotos, les pondría nombres de cararrotas, como Videla, así todos los conductores dicen “Videla y la re p... que te parió”.

El día de mañana, cuando Iriarte se llame “Kiki street”, a mí no me gustaría encontrarme lleno de pozos, eh. En fin, me encantó La Plata y la buena onda de los estudiantes, que me gritan “¡ídolo!”. Por eso, estoy evaluando irme para allá. Eso sí, como rey del hip hop, no me pueden mandar a cualquier lado: quiero vivir en la Calle 13

Cansado, podrido diría, de tantos baches, pozos, lomos de burro y plazoletas al pedo, llegué a la Avenida Roca. Y pensé: “Seguro, era un chabón bien piola”. Pero no: me contaron que mandó a matar un montón de indios y, además, les robó las tierras. ¿Cómo puede ser que haya gente tan miserable y otra tanta, que le pone ese nombre a una calle? Ah, pará,

¿Parque Roca, también es por él? Daleee... ¿Por qué no le ponen Parque Miguel Sánchez? ¿No quieren? Bueno, lo siento: pronto, nuestro atleta preferido, desaparecido, aparecerá corriendo en una calle con su nombre, gracias a la lucha de su hermana Elvira y su hermano del alma, Martín

Nosotros, acá, llegamos al final de este camino, todo roto. Y otro pozo hace que se me caiga una nueva idea: los políticos mantienen las calles rotas, para poder ganar elecciones simulando arreglos en asfaltos y veredas, sin arreglar nunca nuestros verdaderos problemas. Así cualquiera. Pero aquí está el Kiki. Y no harán que me detenga, ni me call

Rutas de mierda

TRÁNSITO LENNNTO

Por los baches del intenso pensamiento kikiano, que encarna nuestro filósofo, en el cierre de su primer decanato de vida, se le cayó una idea. Frente a las barreras de la adolescencia, se arrojó por ella, a la banquina del discurso noticioso, para abrir una reposera sobre las bicisendas del infierno porteño, que como tantos bulevares, no ayudan a regularizar la constipación de autos, porque si bien están al pedo, no sirven para un sorete.

26.indd 26 06/09/2011 5:02:32

El sueño nació en el barrio San José, de Morón. Kaká tocaba la batería, Gonza trabajaba con la moto y Matías terminaba los estudios, mientras Brian y Leito jugaban al fútbol, mirando el arco de la Primera. Hoy, su colectivo, su música, su baile y su estilo representan la cultura de muchos barrios de todo el país, aunque los medios masivos de comunicación se empeñen en ofrecernos la cáscara, para negarnos el jugo que los grandes frutos populares tienen en su interior. "No necesitamos vestirnos de marca para ser músicos", disparan los Wachiturros, desde los pasillos del teatro Coliseo de Lomas de Zamora, en la previa de uno de sus altos recitales. "Aunque nosotros salimos en televisión, somos gente común. Y la ropa no tiene nada que ver", coinciden, todos.

Durante mucho tiempo, nos quisieron hacer creer que para ser, hay que tener; que un pantalón con tres tiritas, una gorra con una pipa o un par de zapatillas último modelo, merecen más respeto que la mejor idea o el mayor esfuerzo. Pero hoy, con la fuerza de Carlos Fuentealba y de todos los maestros que se tiran un paso en cada una de las villas, mandamos a la mierda la valoración exagerada de las caretas, con la voz de los Wachiturros: "La vestimenta no es importante. Si un pibe sale a robar para comprarse ropa de marca, le diríamos que no sea bobo, que no robe y que no se meta en la droga, que lo mejor es ganarse la plata trabajando".

Desde abajo, llegaron muy alto y hoy disfrutan de su presente, sin olvidar su pasado, porque como muchos de nosotros, ellos también sufrieron, de verdaderos turros, las puñaladas de la discriminación: "Nos pasó, y se siente muy feo, pero no les damos bola, porque preferimos darle para adelante con lo nuestro, siempre".

Aunque no estén en un aula y no hay tizas a la vista, los Wachiturros posan vestidos con guardapolvos, iguales al tuyo, al nuestro y al que debieran tener los chicos en Chile, donde el presidente todavía no entendió de qué se trata el derecho a la educación. Por eso, el ritmo nos monta atrevidos y, desde este lado de Los Andes, le rompemos los oídos: "Los maestros son demasiado importantes. Sin ellos y sin nuestras madres, no hubiéramos tenido educación. Por eso da bronca que muchos políticos quieran que las escuelas sean privadas. Eso está mal, porque hay gente que no tiene plata, y todos necesitamos estudiar".

La imagen no es todo, pero la educación sí. Y lo sabe bien, más vivo que nunca, Carlos Fuentealba, ese maestro brutalmente asesinado en Neuquén por exigir una educación justa e igualitaria, que ahora guía las marchas docentes y estudiantiles, en cada Día de los Lápices, para que nunca más puedan robarnos la identidad, ni la escuela, en América Latina. "Nosotros pensamos que muchas veces los más humildes demuestran ser mejores personas que la gente más rica y, por eso, los derechos deben ser para todos". ★

Foto: Liliana Ramírez.
Miro por mi lente, hago foco en la dictadura y los delantales me dan escalofríos: Patricia Miranda tenía 17 años, como los Wachiturros, cuando la secuestraron, aunque ni había participado de ese reclamo estudiantil, que desencadenó la casería de los militares. Estudiante de Bellas Artes, quedó libre en 1978, pero jamás olvidará aquella Noche. Nosotros, tampoco.

Letras: Claudio "Kiki" Savanz, Richard Brian Limas y Maximiliano Gómez.
Nos pusimos el guardapolvo para tirar un paso, y para tirar bien lejos la ropa de marca, porque el envoltorio no importa. Del valor humano, aprendimos con La Noche de los Lápices, donde vimos que Pablo Díaz fue torturado por pelear, con los suyos, por el boleto secundario. A él, le rendimos este homenaje, bien piola.

¿Tirate un qué?

TIRATE UN PASO

Al frente, los Wachiturros bailotean por la educación pública, que nos empilcha a todos por igual: "No hace falta vestirse de marca, para ser músico y, por eso, si un pibe sale a robar para comprarse ropa, le diríamos que no sea bobo". Por todos los estudiantes que mueven desde Chile y en homenaje a los docentes que alimentan la cultura de nuestras villas, esta noche los cumbieros levantan los brazos con el delantal puesto, "porque los maestros son demasiado importantes".

SUBITE A LA PODEROSA

Para integrarte al trabajo comunitario,
que motoriza esta transformación, escribinos a:

LA PODEROSA
colectivolapoderosa@gmail.com

Una construcción social
Un colectivo de voluntarios anónimos
Una estrategia de concientización y politización
Una lucha complementaria de las propuestas partidarias populares
Un movimiento revolucionario, para la batalla de ideas, con la moto del Che y la luz del faro cubano.
Un compromiso para el fortalecimiento de la base
Un espacio para la articulación de los actores del campo popular
Una utopía latinoamericana

LA PODEROSA

★ Nº 9 ★ Septiembre 2011 ★

tapa-contra.indd 2 06/09/2011 5:10:30